

4
ref.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Pedagogía

"INVESTIGACION ETNOGRAFICA;
DESCRIPCION E INTERPRETACION DE LA REALIDAD"

T E S I N A
Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
p r e s e n t a

EDNA BUSTAMANTE ARROYO

E. S. A.



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA
COORDINACION

Asesor: Mtra Martha Corenstein Z.



México, 1988.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION.

I.- TIPOS DE INVESTIGACION EDUCATIVA.....	9
A.- INVESTIGACION CUANTITATIVA.....	12
B.- INVESTIGACION CUALITATIVA.....	19
II.- ANTECEDENTES TEORICOS DE LA INVESTIGACION	
ETNOGRAFICA.....	27
A.- ANTROPOLOGIA SOCIAL.....	27
B.- SOCIOLOGIA CUALITATIVA.....	35
1. INTERACCIONISMO SIMBOLICO.....	37
2. FENOMENOLOGIA SOCIAL.....	42
3. ETNOMETODOLOGIA.....	51
III.- LA NUEVA SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION.....	56

IV - CONSIDERACIONES GENERALES DE LA ETNOGRAFIA

EDUCATIVA.....	67
-----------------------	-----------

V.- EL METODO Y LAS TECNICAS EN LA INVESTIGACION

ETNOGRAFICA.....	79
-------------------------	-----------

A.- OBSERVACION PARTICIPANTE.....	91
--	-----------

B.- DIARIO DE CAMPO.....	93
---------------------------------	-----------

C.- ENTREVISTA.....	94
----------------------------	-----------

VI.- ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACION

ETNOGRAFICA.....	99
-------------------------	-----------

CONCLUSIONES.

RELACION DE CITAS.

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

En el campo de las ciencias sociales la tarea de investigación ha experimentado una serie de posiciones teórico-metodológicas que guían el estudio y análisis de los procesos sociales. Un sector de la investigación social que ocupa un lugar importante, es la educación.

Son muchas las inquietudes que surgen al hablar de educación; a lo largo del tiempo se ha abordado su estudio desde distintas perspectivas, las cuales determinan la orientación concreta de la investigación, atendiendo a un contenido teórico, el cual define y valora el papel de la educación dentro de la sociedad. Básicamente la tarea de investigación se sintetiza en la posibilidad de distinguir mejores teorías que expliquen la realidad, así como determinar aquellos procesos que hicieron inteligibles los fenómenos estudiados.

De tal manera que se tiene una triple función en el proceso de investigación; por una parte se llega a conocer, intensiva o extensivamente, un objeto determinado; por otra parte, se plantean teorías, métodos y técnicas que permitan abordar la problemática en cuestión; finalmente, los resultados obtenidos contribuyen, de alguna manera, a la solución de problemas educativos.

El creciente interés de los estudios educativos dentro de la sociedad

mexicana, no es un hecho meramente circunstancial. Nuestro país afronta una etapa de cambio y renovación social, recayendo en lo educativo un importante insumo para la transformación. De esto se desprende la importancia de incidir en el ámbito educativo teniendo como finalidad llegar a conocer, describir y comprender los procesos educativos, para aportar soluciones a las necesidades nacionales.

La problemática educativa mexicana, es complicada por sí sola, pues en ella se reflejan las carencias que aquejan a toda la sociedad. El fracaso de la educación como medio de promoción social, la subordinación del sistema educativo ante el mercado productivo, la insuficiente cobertura de la demanda nacional, la ausencia de políticas educativas eficaces que formen ciudadanos aptos para las exigencias cognoscitivas y morales de la sociedad, etc. implican un enorme esfuerzo y un serio compromiso para incurrir en la reflexión, estudio y análisis de la educación.

Esta situación de crisis educativa ha originado una serie de estudios que tratan de dar explicación a las distintas instancias sociales y su relación con el aparato escolar. La educación como fenómeno social ha sido objeto de estudios antropológicos, políticos, sociales y psicológicos entre otros; sin embargo es dentro de la sociología de la educación donde se sitúan las más importantes discusiones teóricas que sobre educación y sociedad, se están desarrollando en todo el mundo. Estas teorías

sociológicas, a pesar de su intensa búsqueda por entender y revelar el significado y carácter social de la educación, no son de ninguna manera una explicación única y acabada de la misma.

No es objetivo de este trabajo presentar una exposición de las corrientes sociológicas que han explicado el fenómeno educativo; únicamente se pretende iniciar una profunda reflexión sobre una alternativa de investigación educativa que nos ofrece la posibilidad de aprehender y comprender una determinada realidad en su complejidad integrada, destacando su particularidad.

Generalmente hablar de educación nos remite a pensar ésta en términos de una educación organizada institucionalmente sin que ello signifique circunscribirla al ámbito escolar, ya que la educación como un proceso formativo e informativo de un individuo, no inicia ni culmina en la escuela. Sin embargo debemos aceptar que es en ella donde se expresan las principales demandas, contradicciones, trascendencias y progresos de otras instancias sociales, por lo que su estudio recobra un importante lugar dentro de las investigaciones educativas.

La escuela como instancia social es algo más que el medio proveedor de conocimientos; es un espacio social cuya significación es asignada y vivenciada dentro de un contexto particular, de tal forma que esta significación depende de cómo los sujetos establecen o modifican la relación escuela-sociedad.

No obstante la configuración y sentido que se otorga en particular a la escuela, en un sentido general, es de ella de quien se espera la resolución de todos los problemas educativos, tanto individuales como de escala social. Sin embargo junto a esta importantísima función que se le atribuye, subsiste para investigadores, políticos, maestros y alumnos la incógnita sobre la manera en que la escuela lleva a cabo tal función, si es el caso.

Una comprensión y evaluación de los acontecimientos de la escuela es esencial para todo análisis del fenómeno educativo; la vida escolar es un tema demasiado complejo que bien merece la atención de todos aquellos en quienes recae la tarea de practicar, documentar y planear la educación nacional. Hacer susceptible de análisis y discusión la práctica escolar, es tarea urgente que debe llevarse a cabo debido a los grandes problemas educativos que aún prevalecen sin ser resueltos, pues son tan complejas sus actividades y funciones que trascienden a niveles económicos, políticos y sociales.

Penetrar en la intimidad de una escuela no es tarea fácil. A lo largo del tiempo han habido muchas investigaciones de observaciones en el aula que apunten a la adopción casi exclusiva del tipo de investigación conocida como "análisis de interacción" siendo ésta una técnica por medio de la cual el investigador se vale de una serie de categorías previamente determinadas para clasificar el comportamiento de los

participantes del evento. La investigación de este tipo ayuda a determinar las conductas manifestadas en el aula, pero pierde de vista las intenciones que pueden existir bajo esta conducta, ya que se ignora el contexto temporal y espacial global en el que ocurre la acción y el cual puede ser altamente significativo. Por otra parte, al establecer de antemano las categorías de análisis pueden crearse prejuicios en torno a la observación, corriéndose el riesgo de desdeñar rasgos importantes de la vida del aula.

Este modo de aproximación al aula es solamente una estimación de las categorías que se han definido desde un nivel teórico externo al objeto de estudio, siendo las conclusiones generadas representaciones reducidas y simplificadas de la relación social maestro-alumno.

Los métodos y técnicas seguidos en psicología, sociología y antropología para las investigaciones en el aula, han de considerar la complejidad de su objeto de estudio, de manera tal que puedan construir un espacio de comunicación que favorezca el desarrollo de las respectivas investigaciones, valiéndose para ello, no necesariamente de la exclusión de técnicas sino a partir de su complementación.

La perspectiva de investigación etnográfica conciente de la heterogeneidad de la realidad educativa, nos ofrece la posibilidad de hacer investigaciones como producto de una relación entre el trabajo teórico y empírico; y quienes se encuentran directamente insertos en la

realidad estudiada.

Así pues, en este trabajo se presentan los principales aspectos teóricos y metodológicos de la investigación etnográfica en educación.

Al ser el humano, en su interrelación con otros humanos, el objeto de estudio de las ciencias sociales, las herramientas metodológicas más comunes de estas disciplinas resultan por sí solas inadecuadas; el uso de instrumentos cuantitativos; entrevistas, cuestionarios, observaciones estructuradas y análisis estadísticos, ayudan poco a esclarecer el tipo de problemas que analiza la investigación etnográfica, siendo en su totalidad hechos sociales basados en la experiencia cotidiana. Es por ello que se ha iniciado el presente trabajo con una exposición del manejo de datos cuantitativos y cualitativos en investigaciones educativas, con la finalidad de mostrar que la investigación cualitativa no opera de la misma manera que la investigación cuantitativa.

Dado el carácter sociológico y antropológico de la investigación etnográfica, fue necesaria la revisión de todos aquellos antecedentes teóricos que constituyen la base y cuerpo de la etnografía, siendo sus principales antecedentes sociológicos la fenomenología, el interaccionismo simbólico y la etnometodología. Desde el punto de vista antropológico se ha reconocido en la antropología social su antecedente inmediato.

Asimismo se ha concedido un apartado especial a La Nueva Sociología

de la Educación por ser ésta una importante innovación en el tratamiento de estudios cualitativos a nivel microsocia, teniendo como temas de estudio cuestiones de rendimiento académico, aspectos educativos de sociolingüística, estudios sobre los culturalmente desventajados, competencia comunicativa e interacción en el aula, entre otros. Todos ellos encaminados a situar "la problemática del conocimiento como núcleo central" (1)

Se ha considerado importante hacer esta referencia histórica de la investigación etnográfica para poder comprender, dada su naturaleza cualitativa, antropológica y social, sus fundamentos, metodología, técnicas y relevancia. A partir de esta identificación de los antecedentes de la etnografía, el capítulo cuarto de este trabajo se refiere a los principios y supuestos teóricos que corresponden a la investigación etnográfica en educación.

El énfasis de este enfoque de investigación está en la reconstrucción de la realidad social a partir de una minuciosa y detallada descripción de la situación, tratando de explicar el comportamiento de los actores, por medio de la observación directa del contexto dentro del cual los sujetos manifiestan sus acciones. Este tipo de proceder en el campo requiere rebasar las formas habituales de investigaciones educativas y establecer un vínculo pertinente entre el marco teórico, la guía de trabajo y el análisis de los datos; es por ello que se presenta un capítulo dedicado a

la parte metodológica de la etnografía, el cual si bien no ofrece un marco referencial para futuras investigaciones, en cambio, incursiona en la búsqueda de una fundamentación metodológica más flexible para hacer investigaciones educativas a nivel microsocietal.

Así también se ha juzgado conveniente incluir en este trabajo descriptivo un breve pero importante análisis sobre lo que es posible obtener y lo que no atañe a la Investigación etnográfica.

Finalmente se exponen algunas consideraciones que en la conformación de este trabajo fueron surgiendo, con la intención no de concluir un análisis del problema que nos ocupa, sino con la firme esperanza de abrir un nuevo espacio de discusión.

1.- TIPOS DE INVESTIGACION EDUCATIVA.

La investigación pedagógica hoy, afronta como reto y oportunidad una serie de cuestiones en torno a lo educativo que van desde la descripción y explicación de una realidad social determinada, hasta cuestiones enfocadas a la transformación de la sociedad.

Investigar en el campo de la pedagogía, implica una actividad destinada a enriquecer cuantitativa o cualitativamente un determinado saber; el contenido que se estudia proviene de la variedad de manifestaciones que tiene la educación, por lo que sus resultados y aportaciones ofrecerán igualmente muy diversos conocimientos. Así, la investigación educativa aparece como un espacio complejo y sugerente que articula urgencias o ideales pedagógicos, campos teóricos, formas de emprender la búsqueda y modos de orientar las interpretaciones que conlleven al diseño de óptimas estrategias que permitan realizar y promover el proceso educativo.

En este trabajo sostendremos que el método de investigación de las ciencias sociales difiere de modo significativo del tipo de investigación seguido en otras ciencias. La aplicación del método científico y la finalidad para la cual se aplica, conocimiento objetivo de la realidad, constituye una de las principales diferencias que existen entre los

ciencias sociales y las naturales.

En este trabajo se enuncia la problemática del enfoque investigativo como un esfuerzo permanente para llegar a una descripción y comprensión cada vez mejor acerca de la realidad estudiada, dejando al margen la discusión en torno a los logros y reconocimiento de la "metodología científica" aplicada a la conducta humana.

En las disciplinas sociales las formas que adquiere la investigación obedecen a las demandas de la naturaleza particular de los hechos por conocer y a la forma de proceder para llegar a conocerlos. El objeto de estudio de las disciplinas humanas rebasa la definición o comprobación de fenómenos naturales, se trata del estudio del ser humano como creador activo de su mundo y de sí mismo, por lo que es necesario conceder una debida atención al tratamiento de los acontecimientos humanos.

La educación como fenómeno social ha sido estudiada por las distintas disciplinas que conforman el ámbito de las ciencias sociales. El tratamiento de los procesos de investigación ha dependido del cuerpo teórico sustentado por las diversas corrientes de interpretación contenidas en cada disciplina; así, el predominio de una perspectiva llega a ser un factor determinante en la orientación concreta de la investigación. Cuando se participa en la ejecución de una actividad de investigación social, se advierte por lo que se refiere al método, que

nunca se trata de un camino directo, que la ruta trazada tampoco es inmutable y que es imposible tener proyectado el camino a seguir en todos sus detalles.

Los hechos sociales son el objeto de un interés por descubrir sus características y determinar sus vínculos con otros fenómenos, para conocerlos se ofrecen distintas opciones entre las que se encuentran las investigaciones descriptivas, experimentales, de tipo *ex post facto*, etc., todas ellas orientadas por un esquema particular que comprende los elementos de observación, descripción y análisis de información. Sin embargo, de acuerdo a la temática de este trabajo se ha optado por la modalidad que clasifica a la investigación de los hechos sociales en "cualitativa, la que los describe y caracteriza; y cuantitativa, la que los gradúa y determina" (2). Se ha de entender esta clasificación en un sentido más amplio que el meramente metodológico, pues cada postura asumida frente a un objeto, debe responder, más que a las exigencias del marco de la investigación como práctica científica, a las demandas generadas por los propios problemas sociales. De tal modo que cada problemática educativa deberá necesariamente ser tratada teórica y metodológicamente bajo el paradigma que mejor la explicita.

A continuación se presentan, de manera muy general, las principales características que definen y diferencian a este tipo de investigaciones.

Presentar algunas características de estas orientaciones

Investigativas responde al interés de ubicar a la investigación etnográfica dentro de la clasificación cualitativa debido en gran parte al tipo de planteamiento de preguntas o variables que se estudian y al tipo de metodología que utiliza.

A.- INVESTIGACION CUANTITATIVA.

La investigación cuantitativa se ha desarrollado a lo largo del tiempo con base en un interés de aportar conocimientos y explicaciones sobre la realidad bajo un modelo "científico social". Su propósito es comprobar concepciones teóricas, o demostrar que la teoría no contempla tal o cual fenómeno, y desarrollar conocimientos por medio del descubrimiento de generalizaciones. El investigador selecciona ciertas variables, tratamientos o condiciones ambientales y observa cómo resulta afectada la conducta del sujeto. Así también, se considera necesario tener presente que existen otros factores que influyen en el resultado, por lo que se habrán de modificar o controlar, de tal modo que el investigador pueda precisar la relación entre los factores seleccionados y los efectos observados.

Dos de las formas más comunes de análisis cuantitativo empleadas en investigación social son: el estudio experimental y el estudio no experimental. El primero es un estudio en el que se hacen distintos

"tratamientos" a diferentes grupos de sujetos con el objeto de verificar si lo que se hace produce efectos distintos en los diversos grupos. Hay una deliberada manipulación de variables.

En el estudio no experimental no existe ninguna manipulación de variables, no se da un tratamiento diferencial a los grupos de sujetos; se toma a los sujetos "tal y como estan" y se estudian las influencias que se presupone existen entre variables.

En estos tipos de investigación el tratamiento que se da al objeto de estudio se basa en la utilización de variables y su consecuente codificación y registro. A pesar de que el manejo de variables difiere en ambos casos, ya sean manipuladas o medidas, se presenta como elemento común la idea de encontrar una relación entre variables; lo cual no exclusivamente debe entenderse como relación causa-efecto, sino también como la existencia de un "elemento" en común entre variables, es decir que hay alguna conexión entre ellas.

En general el enfoque cuantitativo parte de la elaboración de hipótesis, de la selección de categorías de observación, del diseño de métodos sistemáticos de recolección de datos y de la realización de análisis estadísticos. Así, esta forma de operar sobre el objeto se presenta como una evaluación de las variables que se han definido, es decir, supone un método orientado hacia la verificación o comprobación de hipótesis.

La investigación cuantitativa consiste en actuar sobre el sujeto, ya sea de una forma directa o bien, utilizando una serie de factores que influyen en él, con la finalidad de comparar las transformaciones de su comportamiento. Con el empleo de variables se pretende modificar los elementos en cuestión y verificar de alguna manera las teorías. Esta forma de proceder obliga por tanto a reconsiderar continuamente la situación y a proponer tareas que hagan evidentes los procesos que son objeto de estudio.

El afán de precisión supone el uso de instrumentos que permitan un registro de los datos y una cuantificación de los resultados de la manera más objetiva y confiable posible. Su interés de comprensión y profundización en aspectos muy limitados de la realidad, lleva a recurrir a una continua formalización de hipótesis. Para precisar las hipótesis hay que decidir de antemano cuáles son las variables que se han de mantener constantes y cómo se han de manejar las restantes; así también los sujetos son seleccionados con miras a la resolución del problema. De las hipótesis se deducen ciertas predicciones y se busca su confirmación creando un cierto número de situaciones ya determinadas (3).

En el transcurso de la investigación, las primeras hipótesis pueden ser verificadas, pero también pueden modificarse de acuerdo con los resultados obtenidos. La confrontación de los resultados y su

verificación lleva a la convicción de la existencia de determinados factores que son la causa de la variación de los fenómenos estudiados.

Se llega así al tratamiento de modelos formales que permitan la comprensión de los procesos humanos de una forma lógica. Se pretende el análisis de los hechos muy precisos y perfectamente conocidos, con miras a la comprensión de los mecanismos que determinan los resultados y, en consecuencia, llegar a una mejor predicción de los fenómenos.

Este tipo de investigación es el método clásico donde los elementos seleccionados y los efectos observados pueden controlarse, pues el proceso de investigación se establece manteniendo constantes y eliminando factores extraños y contextuales; de ahí la idea de definir la operacionalidad de la investigación cuantitativa como una técnica de reducción de un gran número de categorías, dejando de lado la existencia de otros fenómenos de tipo contextual. La investigación cuantitativa propone una descomposición del fenómeno en partes, en categorías, tratando de ubicar toda la información en estas partes. De esta manera, el estudio de las dimensiones aisladas del fenómeno puede llevar al conocimiento de la totalidad. Pero este afán de precisión y de rigor científico, que obliga a parcelar la realidad para poder captar con

la mayor exactitud los fenómenos estudiados, deja al sujeto mismo fuera del objeto de interés, ya que éste y su aspecto humano se sitúan en un nivel más global y complejo que no es posible captar por medio de este desmenuzamiento de la realidad.

Antes de contar y medir hechos, los investigadores cuantitativos eligen aquellos rasgos del ambiente que van a ser estudiados, es decir, hay una delimitación del campo que va a ser analizado mediante una representación reducida y simplificada de sus características. Se establece una identificación de variables y factores consecuenciales, con la finalidad de que el investigador, en la medida en que tenga un mayor control de las variables, pueda establecer si las relaciones que han sido identificadas, aisladas y medidas, pueden ser generalizadas, es decir, usadas para predecir relaciones fuera del campo.

En la investigación cuantitativa se da una elaboración a priori del objeto de estudio y posteriormente se acerca a la realidad para confirmarlo. La mayor parte de los hallazgos logrados están destinados a ser generalizados partiendo desde los sujetos muestreados hacia alguna población más amplia.

Esta concepción de la investigación cuantitativa como un acto de hacer una minuciosa selección de variables, emplear ciertas categorías para el estudio y medición de los hechos sociales y la consecuente comprobación de hipótesis, responde a un esquema de

sociología considerada como ciencia "positiva". Desde este enfoque se considera que los seres humanos son organismos que actúan y reaccionan ante un medio ambiente complejo en formas gobernadas por leyes predecibles en su generabilidad y susceptibles de conocerse. Los sociólogos positivistas pensaban que podía existir una ciencia real de la sociología "Las sociedades, los sistemas económicos, las relaciones y las corrientes de población aparecían, cada una de ellas, como una cosa con vida y estructura propias. De hecho, pareció que "existían" en forma un tanto independiente de las personas que las componían" (4).

Los aspectos metodológicos que se plantean dentro de la sociología positiva responden al interés teórico que selecciona determinados aspectos de la realidad; se diferencia por ejemplo, un aspecto económico, político, educativo, etc. y cada uno de ellos origina una ciencia que se supone separada y relativamente independiente. Esta escuela de la sociología, pone énfasis en la existencia de un método científico que implica controlar al objeto de estudio a costa de parcializarlo, haciendo a un lado todo aquello que no es susceptible de investigarse de manera operativa y cuantificada.

El estilo cuantitativo es pues, un estilo ligado particularmente a la idea del progreso en las ciencias sociales, pues al permitir un tratamiento de datos riguroso, confiable y objetivo, se ha visto como

"puro" y "verdadero".

Los estudios realizados con gran precisión, con un afán de experimentar del modo más riguroso posible centran su interés en los problemas de orden metodológico, y no permiten mas que la resolución de problemas muy específicos, que se obtienen al comparar los resultados que dan los sujetos bajo condiciones determinadas. Estas investigaciones proporcionan a las ciencias humanas instrumentos muy poderosos de análisis y de síntesis al permitir una mejor documentación de causalidades y efectos en diferentes estructuras, sobre las cuales se fundamenten predicciones.

Existe sin embargo en el campo de la investigación social, una gran preocupación por tener en cuenta el conjunto del comportamiento humano, lo que lleva al reconocimiento de variables, con frecuencia menos definidas pero importantes, inmersas en el contexto social; y que le dan una gran significación a la conducta humana.

La complejidad de los factores que entran en juego en la vida social, y la posibilidad de considerarlos en las investigaciones, es tarea que aborda el enfoque cualitativo.

B.- INVESTIGACION CUALITATIVA

La multiplicidad y complejidad de la conducta humana hace más difícil el estudio de las organizaciones o grupos sociales. Tratándose de las disciplinas humanas, es el sujeto mismo el que se constituye en objeto de estudio, por tanto, estas disciplinas necesitan dar un tratamiento peculiar a su objeto.

El rechazo o la indiferencia a la idea de una sociología como ciencia positiva, ocasionó el giro en el rumbo de las investigaciones sociales. Influenciada por la Antropología y Sociología americana desde los años 1920, la investigación cualitativa constituyó una importante opción en el campo de la investigación educativa.

Si se tiene como meta aplicar los resultados de la investigación social a los grupos humanos, conviene llevar a cabo tales investigaciones dentro de situaciones sociales en donde las fuerzas que dan cohesión, o que producen oposiciones internas, se encuentran intactas. El enfoque cualitativo ha arribado al reconocimiento respecto a la importancia del contexto para las investigaciones. Debido a su orientación hacia las significaciones sociales, a las que se concibe inmersas en la vida cotidiana, los investigadores cualitativos excluyen el uso de controles estandarizados, y tratan de describir qué cualidades de las cosas que realiza la gente en su vida cotidiana, son

funcionalmente pertinentes y por tanto tiene sentido que se cuenten (5).

Así, el enfoque cualitativo entiende el comportamiento humano, en función del marco dentro del cual los sujetos expresan e interpretan sus pensamientos, sentimientos y acciones.

El estudio cualitativo de los hechos sociales, consiste en "descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, etc. tal y como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe" (6).

La investigación cualitativa ha focalizado su interés sobre un problema aquí y ahora en una situación localizada, en donde se van elaborando interrogantes en atención a preguntas iniciadas en el campo y que continuamente se van refinando. Es a partir del estudio cualitativo de los hechos sociales ocurridos naturalmente, como se pretende obtener lo esencial en función de un objetivo.

En el estilo cualitativo hay una tendencia a la visión integral del conjunto que se está estudiando, en este caso no se trata de intervenir en la conducta del sujeto, sino recoger los procesos de un contexto social. Los investigadores cualitativos se interesan por la significación social de los actos humanos, a la que conciben como algo que reside en lo que la gente hace en su vida cotidiana. Para mantener la riqueza y

autenticidad de los fenómenos manifestados, es necesario, sobre todo en las primeras etapas de la investigación, recoger datos de la escena social misma, es decir, el investigador tendrá que entrar al campo lo más "libre" posible de una teoría previa. El objeto de estudio se percibe y se entiende a través de una organización de los datos, mediada por constructos conceptuales y formas de ver el mundo. Generalmente la investigación se inicia con ciertas preguntas o problemas que se consideraron importantes y que sirven de guía para la recolección y análisis inicial de los datos. A lo largo de la investigación pueden surgir nuevas preguntas que exigen una reconsideración de los problemas iniciales, por lo cual es preciso identificar una serie de categorías. Para crear tales categorías es preciso examinar los datos tratando de descubrir aspectos comunes y relevantes. Una serie inicial de categorías debe elaborarse recurriendo a observaciones, entrevistas, comentarios, informantes, temas y situaciones que ocurren con mayor frecuencia, características singulares, etc. Este reconocimiento es fundamental para que se puedan buscar procedimientos que tornen inteligibles los elementos de interés. La selección, elaboración y refinamiento de variables situadas dentro del contexto natural facilitan tanto el análisis de las causas y procesos del objeto observado, como una comprensión de la totalidad de factores que constituyen el contexto.

Debe tomarse en cuenta que en las investigaciones cualitativas, el

proceso de categorización del material, va a contener no sólo conocimiento objetivo, lógico; sino también conocimiento personal, intuitivo y subjetivo. El análisis de los datos debe estar presente en las diferentes etapas de la investigación. Desde el inicio de la investigación se hace uso de procedimientos analíticos, se toman diferentes decisiones sobre puntos que deben ser enfatizados, áreas que merecen mayor exploración, aspectos que pueden ser eliminados y nuevas direcciones que deben ser practicadas. Estas decisiones se efectúan en el contacto de la realidad estudiada y bajo supuestos teóricos.

En el transcurso de la recolección de datos, la actividad analítica se dirige hacia la búsqueda de alternativas de interpretación de datos. Así, el trabajo conjunto de recolección y análisis continúa hasta la fase final.

Otra distinción entre estas dos formas de investigación, cuantitativa y cualitativa, reside en la naturaleza de sus objetivos, para lo cual el uso de la teoría se transforma en sobresaliente. Esta etapa de la investigación abocado a los logros y metas supone un trabajo integrador de las consideraciones teóricas y los hallazgos empíricos para fundamentar la teoría existente o generar una nueva. Estos hallazgos han de ser evaluados en términos de aplicabilidad local, no en los de validez universal. Su propósito es informar sobre el mundo social de manera muy parecida a como lo hace un antropólogo o cronista.

Lo característico de esta descripción concreta de los hechos sociales, es reconocerlos precisamente como producto de la acción voluntaria de los hombres, y no como simples reacciones controladas y manipuladas por métodos que verifican los efectos esperados en los grupos humanos.

Básicamente el acto de llevar a cabo una investigación cualitativa es descubrir y describir ciertos aspectos de la vida de la gente en sus escenarios y situaciones cotidianas. Algunos de los factores que integran la investigación cualitativa son: "1) El tipo de preguntas que se plantean en la investigación cualitativa; 2) Uso de contexto natural; 3) la observación participante, 4) las comparaciones y contrastes que se efectúan se integran a la investigación cualitativa; 5) los conceptos de etico y emico *; y el concepto de 6) cultura como producto y como proceso" (7).

En términos generales se puede señalar que la investigación cualitativa se centra en analizar e interpretar procesos más que factores.

*Referidos a la descripción desde el punto de vista externo e interno de los aspectos de una cultura: al lenguaje de los investigadores y de los investigados.

Cabe recordar que la investigación etnográfica es básicamente investigación de tipo cualitativo por lo que se han expuesto en términos generales las principales diferencias entre el enfoque cuantitativo y cualitativo. Como se verá en capítulos posteriores, la investigación etnográfica comparte muchos aspectos de la investigación cualitativa, entre los que se pueden destacar los siguientes:

- Método de aprehensión del carácter complejo y multidimensional de los fenómenos, categorías, nociones y conceptos en sus manifestaciones naturales.
- Importancia del contexto para la investigación; limitando el universo a sus propias formas.
- Inducción analítica por medio de la cual se procura determinar las categorías de fenómenos singulares que se encuentran entre los datos e información obtenida.
- Empleo de categorías o sistemas de clasificación flexible; referidos al campo contextual y al enfoque (s) de la teoría..
- Elaboración de hipótesis emergentes directamente de un profundo estudio de los datos obtenidos y la interrelación de los participantes.
- Importancia de las nociones interiorizadas que se generan en los contextos; tradiciones, normas, valores y roles que forman parte de

la vida de esas organizaciones

- Búsqueda de los principios naturales en el interior del conjunto.
- Posibilidad de explicación de las propiedades de las organizaciones a partir de las de sus elementos.

Es muy importante comprender los procesos involucrados en cada tipo de investigación y así, poder entender las bases lógicas de las mismas.

En los enfoques de la sociología cuantitativa y cualitativa encontramos dos direcciones diferentes; la primera permite un tratamiento de datos "claro", "riguroso", "confiable" y "objetivo", o sea que permite someter a prueba y verificar hipótesis. Por otra, parte la orientación cualitativa se preocupa por analizar la estructura interna de los grupos sociales y tratar de identificar los elementos que unen al individuo con el grupo social o de aprendizaje.

Si dentro de la investigación se tiene como interés fundamental la reconstrucción de la realidad para analizar acciones humanas concretas, los procesos para conseguirlo no deberían en mi opinión ser orientaciones desvinculadas. Así, la investigación etnográfica comparte con la investigación cuantitativa un permanente esfuerzo por refinar y desarrollar métodos de investigación eficaces y adecuados. Asimismo, a causa de su énfasis en el significado social,

se identifica este tipo de proceder en el campo con el llamado estilo cualitativo

Los enfoques cuantitativo y cualitativo presentan diferentes características y su contribución al conocimiento reside en tales diferencias, las cuales se presentan en los siguientes términos: 1) en cuanto al planteamiento y formulación del problema de investigación; y 2) por la naturaleza de los objetivos y alcances de la misma. Finalmente, la opción o el énfasis en cualquiera de estos enfoques corresponde a una serie de factores que el investigador asume frente al conjunto social que desea estudiar.

II.- ANTECEDENTES TEORICOS DE LA INVESTIGACION

ETNOGRAFICA.

La etnografía educativa impulsada en la década de los sesenta principalmente en los países anglosajones, se encuentra en un importante sitio dentro de las investigaciones de índole educativa. Su organización, herramientas y material de trabajo provienen tanto de la Antropología Social como de la Sociología Cualitativa. Así, la investigación etnográfica no constituye una novedad espontánea, tiene antecedentes en la Antropología y en la Sociología que han incidido en su desarrollo y los cuales se presentan a continuación.

A.- ANTROPOLOGIA SOCIAL.

La etnografía definida desde la antropología es una rama de esta disciplina que se encarga del estudio de "los otros". La cuestión metodológica que se plantea la antropología para el estudio de una cultura o civilización, se centra en: "1) cómo estudiar los hechos culturales, 2) qué métodos de explicación han de aplicarse y 3) qué resultados de interés teórico o de valor práctico se han de esperar del estudio" (8).

La Antropología distingue dos métodos diferentes mediante los cuales pueden explicarse los hechos sociales de una cultura. El primero es el denominado método histórico que explica determinados grupos a partir de los datos históricos disponibles. Este método propone llegar a la explicación por medio del estudio de las diferentes etapas y cambios sufridos por el grupo o grupos que nos interesa conocer. En cuanto a los pueblos no civilizados que carecen prácticamente de datos históricos, la única forma posible de aplicar el método histórico de explicación es haciendo una reconstrucción hipotética de la historia pasada de esos pueblos a partir de cualquier clase de testimonios indirectos que se pueden encontrar.

El segundo método, llamado inductivo, debido a que sus fines y técnicas son semejantes a las ciencias naturales o inductivas, postula que todos los fenómenos están sujetos a leyes naturales, y por ello, es posible "descubrir y demostrar mediante la aplicación de determinados métodos lógicos, determinadas leyes generales, es decir, determinadas afirmaciones o formulas generales, con mayor o menor grado de generalidad, cada una de las cuales se aplica a determinada gama de hechos o de acontecimientos"(9). Así pues, un hecho particular se explica al demostrar que es un ejemplo de una regla general.

Estos dos métodos de la antropología resultan diferentes tanto por los resultados que persiguen como por los procedimientos lógicos mediante

los cuales intentan conseguirlos. Los términos "Etnología" y "Antropología Social", parecen muy adecuados para marcar tal distinción. La etnología se caracteriza por estudiar una cultura mediante el método de la reconstrucción histórica, aportando solamente un conocimiento de sus acontecimientos y de su orden de sucesión. La antropología social tiene como objetivo formular las leyes generales subyacentes a los fenómenos culturales (10).

En la disciplina antropológica han existido diversas corrientes de pensamiento que abordan el estudio de una cultura; existen entre ellas grandes diferencias de opinión por lo que respecta al objeto de estudio; si se desea reconstruir la historia de la civilización o descubrir sus leyes. Así, surge dentro de la antropología una visión diferente para estudiar la cultura de un pueblo, la cual, tiene como objeto descubrir leyes o principios generales de cuya acción continua han resultado las diferentes formas de vida de las sociedades, pasadas y presentes.

La Antropología Social ha encontrado un lugar dentro de la investigación educativa desde hace aproximadamente 15 años. Su ingreso en este campo ha venido presentando un estado de interés y discusión.

La Antropología Social tiene como preocupación central, captar las costumbres y formas de vida de un pueblo a partir del estudio del conjunto social en el que los individuos desempeñan diversos papeles. En este sentido, el objeto de estudio se aborda como un proceso inmerso en

un conjunto, y las acciones individuales no tienen mayor interés excepto en la medida en que participan en el proceso global.

Así, la tarea principal de la Antropología Social es el estudio inductivo de los fenómenos culturales que permitan descubrir las leyes fundamentales que operan en el desarrollo de la cultura, ya que la Historia o la Etnología no aportan esos principios en que se basan los hechos sociales.

Ahora bien, los resultados obtenidos por ambos métodos, histórico e inductivo difieren entre sí. La etnología con su método estrictamente histórico sólo nos dice que ciertas cosas han ocurrido, o que es posible que hayan ocurrido, es decir, nos da una reconstrucción hipotética de la historia pasada de la civilización. Si bien algunos de sus resultados tienen un alto grado de probabilidad, otros son únicamente conjeturas, por lo que su valor es similar al de la Historia. La etnología es pues, un intento de reconstruir la historia de una cultura. Por su parte la antropología social con sus generalizaciones inductivas de los fenómenos culturales, expone cómo y por qué ocurren las cosas, esto es, no sólo se limita al estudio de las creencias y costumbres de los pueblos con el objetivo de reconstruir su historia, sino que se preocupa por descubrir su significado y su función.

Estos supuestos metodológicos aportados por los antropólogos nos ayudan a delimitar qué es la etnografía.

Definida como aquella rama de la antropología que recolecta datos sobre realidades sociales delimitadas en un tiempo y espacio, la etnografía se diferencia de la etnología en la medida en que esta última se dedica a la reconstrucción evolutiva y comparativa de las civilizaciones, lo que le daría un carácter de "teoría de la comparación"; en cambio, la etnografía al aparecer como un reflejo de la realidad observada se denomina "teoría de la descripción" (11).

Existen diversas corrientes en cuanto a la concepción de la etnografía, correspondientes a distintas perspectivas metodológicas y epistemológicas que tienden por un lado, a definirla como una actividad proveedora de datos objetivos, descripción; y por otro, a considerarla como un proceso de construcción de una teoría de la operación de una cultura tal como la conocen los sujetos que la experimentan (12).

No obstante estas discusiones en torno a los usos del término, existe en ellas un supuesto central que define a la etnografía como "el proceso de recolección de la materia prima" (13), lo que supone un trabajo de identificación de categorías de observación, descripción y análisis.

La etnografía se ha practicado en el campo de la antropología como una forma de investigar, cuyo rigor metodológico cubre la posibilidad de traducir los elementos etnográficos a los términos de una teoría.

La labor de observar y recoger datos etnográficos la realizaban

personas que tenían escasa formación antropológica y poco conocimiento de la etnología. Posteriormente quien elaboraba las explicaciones, en función de los hechos así recogidos, era el antropólogo, quien frecuentemente no había tenido la oportunidad de hacer observaciones etnográficas. Debido a esta división de trabajo, las descripciones eran poco dignas de crédito y los resultados insatisfactorios. Era necesario para la antropología rescatar las reglas de inducción, es decir, observar los hechos y encontrar una hipótesis que pudiera explicarlos. Asimismo se requería volver a observar lo ya observado para verificar o contrastar las hipótesis hasta llegar a establecerlas como posible teoría.

A partir de la concepción de la antropología social para el conocimiento de las culturas, se distinguen diversas reorientaciones de tipo social, fundamentales para la investigación antropológica. Entre éstas se encuentran por ejemplo: el reconocimiento de estudiar los fenómenos de una cultura estableciendo su significado dentro de toda la estructura; buscar las interrelaciones funcionales de este grupo con otro grupo social; desarrollar técnicas de trabajo de campo para documentar las sociedades, entre estas técnicas destaca la observación directa y el aprendizaje de la lengua nativa como vía de acceso a los nativos (14).

Dentro de este nuevo contexto de la antropología, que intenta una acumulación de conocimientos sobre la diversidad humana y la elaboración de teorías para explicar tanto esa diversidad como la unidad

básica de los seres humanos, la etnografía se presenta como la actividad encaminada a documentar lo no documentado, por medio de la observación y descripción de los fenómenos de una cultura.

Es así como el estudio de las culturas y civilizaciones distintas a la nuestra, toma conciencia clara de sus métodos y fines. Los antropólogos, a lo largo de sus innumerables trabajos acerca de "los otros" han logrado el reconocimiento de la antropología social como una ciencia más, pues las aportaciones y los resultados a los que han llegado son de gran valor.

Dentro de estos valiosos estudios de los pueblos indígenas, los trabajos del Dr. Malinowski (hacia principios de siglo) muestran los métodos rigurosos de observación y el necesario dominio de un conocimiento de la materia que requiere el trabajo etnográfico. En sus investigaciones, el autor, produce una monografía descriptiva de la cultura estudiada; construye conocimientos sobre sus características particulares y trata de elaborar teorías generales sobre los conceptos de hombre y sociedad.

Los profundos trabajos de investigación del Dr. Malinowski acerca de diferentes grupos étnicos, se basan en concebir el trabajo etnográfico como el "estudio de la totalidad de los aspectos sociales, culturales y psicológicos de la comunidad, pues hasta tal punto están entrelazados que es imposible comprender uno de ellos sin tener en consideración

todos los demás" (15).

De igual modo, se parte de la idea de que toda investigación debe presentar sus resultados en forma absolutamente limpia y sincera, por lo que el tratamiento de la investigación debe ser lo suficientemente explícito tanto en su metodología como en sus implicaciones teóricas.

Así, Malinowski pone mucho énfasis en destacar paso a paso el curso del trabajo etnográfico. De hecho sus obras poseen la peculiaridad de narrar no sólo el resultado final de una larga estancia junto a la tribu estudiada, sino de argumentar y fundamentar las circunstancias en que fueron realizadas las observaciones y cómo se compiló la información.*

La abundante cosecha de las informaciones obtenidas a lo largo de las investigaciones etnográficas, manifestó la tendencia a la creación y desarrollo de una disciplina de la cultura o de la sociedad. El estudio de las culturas de los pueblos no europeos se había tratado en sus principios desde el punto de vista histórico, esto es, dándose descripciones hipotéticas de una sociedad o un pueblo en una época determinada. Los etnógrafos emprendieron su labor de describirnos un pueblo de una forma similar: a partir de testimonios históricos y documentales. A lo largo del tiempo la etnografía adquirió nuevas

*La metodología utilizada por Malinowski se presenta en el cap.V

orientaciones, siendo su ideal primordial dar un esquema claro y coherente de la estructura social de un pueblo y destacar de entre lo cotidiano las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva.

Así, la antropología social, teniendo como finalidad el estudio de las creencias y costumbres de los pueblos indígenas, con el objetivo no sólo de reconstruir su historia sino de descubrir su significado, empieza a dar contenido específico al intento de establecer una documentación efectiva del conocimiento cultural; quedando para antropólogos, investigadores, educadores, la tarea de aplicar este conocimiento a los problemas prácticos con que nos enfrentamos actualmente.

Igualmente importante a la Antropología Social, la Sociología Cualitativa representa los orígenes y fundamentos de la investigación etnográfica, los cuales nos ayudarán a tomar conciencia clara de sus fines y métodos de sus posibilidades y limitaciones.

B.- SOCIOLOGIA CUALITATIVA.

El inquietante interés por conocer la realidad social vivenciada por un grupo de gentes ha provocado el desarrollo de diversas teorías y planteamientos que muestran los principios y condiciones necesarias para poder llegar a comprender dicha realidad social. En el marco de la Sociología Cualitativa se presentan tres enfoques que comparten un

compromiso común por realizar estudios menos sensibles a los aspectos macrosociológicos y más referidos a los modos y procesos de interacción de los agentes implicados en una situación social.

Estas perspectivas son: Interaccionismo Simbólico, Fenomenología Social y Etnometodología, las cuales han permitido un acercamiento al estudio de la educación en cuanto a la forma que adquiere dentro de una cultura. De este modo la preocupación predominante de las investigaciones cualitativas se orienta hacia los aspectos de micronivel; es decir, se establecen nuevos planteamientos para el estudio de los grupos humanos.

Los autores de estos enfoques han basado sus estudios en los acontecimientos internos de las relaciones sociales. Básicamente estas investigaciones están encaminadas al análisis de los procesos que tienen lugar dentro de la sociedad, tratando de mostrar cómo está diseñada y cómo lleva a cabo acciones implícitas de diversa índole y que son habitualmente poco evaluadas por sus participantes.

Plantear algunas de las principales características de estas corrientes, no se centra únicamente en un interés por los contenidos teóricos que sustentan, sino también en resaltar los procesos de observación y documentación de la realidad que experimentan cada una de ellas.

Estas escuelas de pensamiento, cada una con proposiciones más o

menos diferentes y cuyos miembros promueven y defienden sus ideas, ilustran el cambio que ha tenido la sociología en estas últimas décadas respecto a la investigación de lo cualitativo, dándose con ello la posibilidad de pensar junto al objeto de estudio y no sólo acerca de él.

1.- INTERACCIONISMO SIMBOLICO.

En 1937 Herbert Blumer utiliza por primera vez el término "Interaccionismo Simbólico". El ambiente psicológico de la Universidad de Chicago, en donde coincidieron Blumer y Mead, se encontraba intensamente influido por la doctrina de la evolución biológica, además de que la sociología y la psicología comenzaban a tomar la forma de ciencias, por lo que las premisas fundamentales del interaccionismo simbólico descansan sobre el factor del cambio evolutivo en el mundo; lo cual significaba que no sólo el organismo humano tenía que ser interpretado dentro del desarrollo evolutivo.

El interaccionismo simbólico considera que los significados que la gente atribuye a una cosa son productos sociales formados por medio de las actividades de la gente al interactuar; es decir, es a partir de la interacción social de la gente como surgen los procesos sociales que originan los significados, los cuales producen las realidades de la vida cotidiana. La noción central del interaccionismo simbólico es la de que

"la interacción humana está mediada por el uso de símbolos, por la interpretación o por la indagación del sentido de las acciones de los otros; esta mediación opera por la inserción de un proceso de interpretación entre estímulo y respuesta, en el caso de la conducta humana" (16).

Para el interaccionismo simbólico la sociedad no es sino la suma de individuos en acción, tal acción es interpretativamente situacional y se expresa por medio de conjuntos de símbolos que estimulan la acción de los demás.

Así, los principales trabajos de los representantes de esta orientación, entre los que se encuentran: Blumer, Mead, Cooley, Glaser, Strauss y Becker, se enfocan al estudio de las acciones sociales en términos de cómo se forman, dando un significado a las interacciones de los seres humanos.

Como fundador de la Psicología Social hacia principios de este siglo, Mead fue uno de los primeros teóricos que fusionaron al individuo y a su sociedad, esto es, ya no eran dos elementos separados que se afectaban mutuamente, sino que una misma cosa se hacía manifiesta en dos formas; la personalidad individual y la estructura social. "El acto individual es visto dentro del acto social; la psicología y la sociología quedan unidas sobre una base social; la psicología social se funda en un conductismo social" (17).

A diferencia de otros autores quienes postulan varios "yos" dentro de la misma personalidad, Mead explica que todos ellos existen en forma objetiva en la psique, al igual que las estructuras sociales existen en la sociedad como hechos sociales. Para Mead los procesos internos tienen una estrecha vinculación con los estereotipos sociales establecidos ante nosotros por nuestros padres, maestros y las figuras de autoridad. En este sentido los aspectos o matices que puede tener el "yo" corresponden a los estereotipos sociales.

En consecuencia, Mead establece una concepción sociológica del "yo" y por lo tanto la posibilidad de una psicología social, en donde el "yo" no se presenta como una serie de estructuras de personas internas que existen en la mente humana. Al ser tratado desde el punto de vista sociológico el "yo" adquiere otra dimensión: el "mí". Esto es, el "yo" es la reacción de la conducta de una persona frente a una situación social. El "mí" surge como resultado de las expectativas y acciones que otras personas tienen respecto al "yo".

Mead plantea que la interiorización de los procesos sociales es el medio por el cual las personas interactúan, de tal modo, que un sujeto poseerá un "yo" en la medida en que aprenda a participar dentro de la acción de un grupo, y un "mí" en cuanto a la incorporación de una serie de actividades organizadas por los otros y que adopta para sí mismo. Es decir, el "mí" no es dado directamente en la experiencia sino en la

adopción de todas esas actitudes organizadas de los otros.

Es así como Mead fusiona los "yos" individuales y las acciones sociales, exponiendo una concepción de la identidad individual y de la acción por una parte, y de la sociedad y de la estructura social por la otra, que hace que ambos sean prácticamente inseparables.

Por su parte Herbert Blumer distingue tres premisas fundamentales en las que descansa la interacción simbólica:

"1.- Los seres humanos actúan hacia las cosas sobre la base de los significados que éstas tienen para ellos.

2.- El significado de tales cosas se deriva, o surge de la interacción social que uno tiene con los demás.

3.-Estos significados se manejan y modifican por medio de un proceso de interpretación que utilizan las personas al tratar con las cosas que encuentran " (18).

Para Blumer al igual que Mead, el interaccionismo simbólico considera que los significados son productos sociales formados por medio de las actividades de la gente al interactuar. Así, el significado de un hecho, emerge de las formas en que otras personas actúan hacia una persona con respecto al mismo hecho.

Estos significados producen diversas acciones sociales que forman realidades dentro de las cuales interactúan los individuos. Esta interacción está constituida y determinada socialmente por el mundo

"real" , esto es, el mundo en el cual los hombres tratan continuamente sobre una base cotidiana.

Así también Blumer afirma que el interaccionismo simbólico debe estudiar la acción social en términos de cómo se forma y no en cuanto a las condiciones antecedentes que la originaron; señala que para comprender el proceso de una acción social, es necesario explorar el desarrollo por el cual varios individuos con diversas líneas de acción, coinciden sobre la base de sus interpretaciones actuales del mundo.

Aceptando la necesidad de acercarse al mundo de la vida de los individuos con el fin de hacer sociología, Barney Glaser y Anselm Strauss se dedican a hacer observaciones en las situaciones cotidianas, con base en su método de fundamentación de la teoría y el procedimiento de sentido común.

La fundamentación de la teoría adopta el procedimiento de acercarse a lo desconocido. Sociológicamente ello equivale a utilizar prejuicios como "conceptos sensibilizadores" (19), ya que los prejuicios proporcionan una orientación acerca de lo que se debe hacer y preguntar, asimismo se utilizan con el fin de encontrar aspectos de las vidas de los otros que confirmen, nieguen o hagan trascender dichos prejuicios.

En el método de la fundamentación de la teoría es necesaria la recopilación de datos, la observación, la codificación y la clasificación

de éstos, así como el desarrollo de teorías.

Básicamente la obra de estos autores radica en un continuo esfuerzo por describir paso a paso un método cualitativo para realizar óptimamente investigaciones sociológicas.

2.- FENOMENOLOGIA SOCIAL.

La tradición fenomenológica en sociología data desde la década de 1920, entre sus principales autores se encuentran Georg Simmel, Ervin Goffman, Alfred Schutz, Berger y Luckman. Esta posición fenomenológica considera que la "relación entre los individuos es el proceso primero de toda sociedad, y que a su vez, el hombre es un ser histórico que no existe con anterioridad a la sociedad" (20). Así el énfasis de este enfoque se centra en determinar no sólo el contenido social, sino las formas sociales que resultan de la acción recíproca de los individuos.

El estudio de las cosas triviales de la vida cotidiana, es el tema de estudio de la fenomenología, entendiéndose este mundo cotidiano como un mundo compartido con otros, en donde el hombre siendo un elemento activo crea su propia sociedad.

Esta corriente se esfuerza en "rescatar el sujeto, la conciencia y la intencionalidad para la ciencia social, preocupándose de cómo es posible la comunicación y el entendimiento mutuo, y de cómo las acciones son

significativas para quienes las emprenden"(21).

Los principales autores de esta corriente entienden la vida cotidiana como una serie de circunstancias sociales a las que diariamente nos enfrentamos cada uno de nosotros y las cuales deben definirse, ya que su efecto es altamente significativo.

"En verdad, la realidad del mundo de la vida cotidiana, siendo una realidad social, posee estructuras sociales de significados en las que cada uno de nosotros ha nacido y en las que vive y envejece junto con sus semejantes" (22).

Así, el método fenomenológico suprime lo que no es en sí un fenómeno, esto es, existe una constante búsqueda de lo significativo de las situaciones de la vida consciente en las que cotidianamente se manifiestan los individuos, y las cuales están socialmente condicionadas. Desde este punto de vista el contexto y la realidad social se encuentran entrelazados y sólo en términos de esta interdependencia se debe entender lo significativo.

La fenomenología tiene entre sus propósitos dar una explicación del conocimiento considerándolo básicamente social. Así como el conocimiento y la sociedad se hallan profundamente entrelazados, el énfasis de la explicación fenomenológica radica en la interacción de los individuos. Esta perspectiva considera que el fenómeno social manifiesta su estructura fundamental a partir de la incorporación de un

tercero, de esta manera el conocimiento surge de una matriz de acción y experiencia compartidas y condicionadas por otros. La fenomenología se presenta como "una filosofía del hombre en su mundo vital, capaz de explicar el sentido de este mundo de una manera rigurosamente científica. Su objeto es la demostración y explicación de las actividades de conciencia de la subjetividad trascendental dentro de la cual se constituye este mundo de la vida" (23).

En general, se tiene como principal aspecto de interés "el proceso interior que se da en los individuos para la atribución y comprensión de significados, y específicamente los estratos profundos de la conciencia" (24). Es decir, se entiende a la estructura social como el producto de una serie de actividades e interpretaciones que los individuos presentan en un sistema social; y de esta manera se llega a comprender cómo es posible la comunicación y el entendimiento entre los individuos.

Consecuentemente, la fenomenología, por el hecho mismo de hacer de las cosas triviales un tema de estudio, constituye un importante reto para la investigación, pues muy poca gente es capaz de describir la vida cotidiana en términos de sus características formales. La razón estriba en que son pocas las personas legas o los científicos sociales que pueden observar datos de la vida cotidiana sin construcciones teóricas a priori, de tal modo que si no es posible observar los hechos triviales libres de

prejuicios y creencias proyectadas, tampoco es posible describirlos. Schutz piensa que el principio básico de la investigación que requiere la fenomenología es comprender y describir los hechos que tenemos ante nosotros, por lo que intenta especificar métodos sociales que resulten apropiados para estudiar la vida cotidiana. Es así como presenta su tentativa de proporcionar un fundamento fenomenológico a las ciencias sociales. Su punto de partida lo constituye el enfrentamiento entre los dos orientaciones que tratan los fenómenos sociales: 1) la que los analiza como si fueran fenómenos naturales, condicionados por hechos físicos; 2) la que los considera como pertenecientes a un mundo de espíritu objetivo, el cual es inteligible pero no en términos de leyes científicas.

Schutz piensa que es necesario apoyar los estudios sociológicos en el principio básico de la investigación científica, el cual sólo requiere de la comprensión y descripción de los hechos que tenemos ante nosotros; "se trata de ver el mundo de los hechos sociales con una mirada no prejuiciada, clasificar esos hechos sociales bajo conceptos de una manera honesta y lógica y someter a análisis exacto el material así obtenido" (25).

Schutz quería aclarar la relación existente entre las interpretaciones de sentido común de la vida cotidiana (conocimiento natural) y la interpretación científica del significado (conocimiento científico). Para

él, el científico social no debe conformarse con utilizar las vivencias como significados, sino que debe ir a un análisis sistematizador de aquellas para poder entender el significado del mundo social. Schutz explica esto de la siguiente manera. "Todos vivenciamos el mundo social como significativo, la conducta humana es inteligible y significativa cuando ocurre es decir, en la vida cotidiana; pues bien, esos significados constituidos por los participantes activos en el mundo social -nivel precientífico-, son los datos de la ciencia social, vagos y confusos: la ciencia interpretativa examina ese material, trata de llegar a sus fundamentos con pretensiones de validez, y a una comprensión extremadamente refinada del significado estructural del mundo social -nivel científico- " (26).

La orientación fenomenológica de Schutz implica, por una parte, reconocer el proceso interno (específicamente los estratos profundos de la conciencia), que se da en los individuos para la atribución y comprensión de significados; y por otra, la concepción de la estructura social como resultado de la actividad de los sujetos y de las interpretaciones que formulan, en otras palabras; la estructura social no se concibe como estática, inflexible, necesaria y objetiva, en la que los individuos se ven condicionados a reaccionar mecánicamente. Por el contrario se exalta la autonomía del individuo como elemento activo del sistema social. Esto significa una concepción del humano como

constructor de un mundo cognitivo-interpretativo compartido con otras personas, en contraposición a su concepción como productor y transformador del medio via el trabajo.

Schutz reconoce la influencia de variables económicas y de poder sufridas por cualquier conducta; pero básicamente su centro de interés, es la interacción pautada por significados e interpretaciones compartidos. En general Schutz se interesa por estudiar cómo se generan los sectores de la realidad, argumentando que es el significado de nuestra experiencia y no la estructura ontológica de los sujetos lo que constituye la realidad. Asimismo considera el conocimiento científico como una reconstrucción del conocimiento natural, que se lleva a cabo fuera de la situación biográfica del observador mediante un proceso de modelización que, a partir de hechos observados atribuye significados y propósitos a individuos. En concreto su propósito fundamental es lograr una descripción y comprensión global de la realidad social a partir del "análisis del papel de la significatividad en la estructuración del mundo de la vida" (27).

Bajo la misma perspectiva, Simmel enfoca su estudio en todo lo relacionado con los hechos sociales; para él la sociología "pura o formal consistía en el estudio de las formas de socialización, los procesos por los cuales los miembros de un grupo afectan y son afectados por sus interacciones" (28), es decir, analiza las diversas formas de tratos

mutuos que tiene la gente entre sí. Estas formas son por ejemplo la división del trabajo, la concurrencia, el conflicto, la imitación, la dominación, la subordinación, el aprendizaje, etc. Para Simmel, el individuo y la estructura social mantienen una existencia común y cada uno alcanza su identidad en relación con el otro por medio de las formas sociales que limitan los aspectos que entran en juego en el curso de las interacciones, de tal modo, que la personalidad del individuo es otorgada por la sociedad. Para Simmel, la esencia de las cosas aparece frecuentemente más clara en la forma que en el contenido, esto es, en el estudio de las relaciones humanas. El aporte fundamental de Simmel es el concebir la vida cotidiana como un conjunto de subgrupos en el que cada grupo tiene su vida -mundo- muy particular.

Simmel en 1898 escribía: "La sociología debe buscar sus problemas, no en la materia de la vida social, sino en su forma: y esta forma es la que da su carácter social a todos los hechos de que se ocupan las ciencias particulares" (29). De este enfoque, acerca del estudio de las formas particulares se desprende el núcleo de otro estilo de investigación sociológica (formal): explorar la cultura en cuestión, a partir de la observación y descripción de las formas sociales así como de los intereses y propósitos que las originaron.

De esta manera Simmel indicó que la sociología es una ciencia que intenta comprender e interpretar claramente los actos sociales.

Goffman por su parte hace un tratamiento teórico acerca de los lugares públicos y de los elementos pertinentes para su análisis. Señala que las leyes que rigen las fuerzas de equilibrio entre las personas en los lugares públicos no se limitan a un simple comportamiento, sino también implican estados de conciencia y atención, en función de los cuales se informan mutuamente, esto es, cada uno da y recibe algo acerca del otro. Debido a ello se da en los lugares públicos un orden social, una serie de normas que regulan el autogobierno de un individuo en relación con otros. Estas normas controlan el tipo y la cantidad de atención que se brinda a otros y la forma en que esta debe manifestarse, es decir, marcan las pautas de interacción de un individuo ante una situación.

Así Goffman sostiene una perspectiva sociológica desde la que la vida social puede ser estudiada, específicamente la clase de vida social que se organiza dentro de los límites físicos de cualquier establecimiento social concreto: escuela, fábrica, etc. La perspectiva utilizada por Goffman es la "representación teatral"; estudia la forma en que el individuo, en situaciones ordinarias se presenta a sí mismo y a sus actividades ante los demás miembros de un contexto social y la manera en que este maneja y controla la impresión que forman de él.

Como se advierte Goffman está interesado en una parte de la vida cotidiana y en las formas de su organización social. Se trata pues de estudiar las reuniones y contactos que implican una interacción de

persona a persona. A pesar de haber categorizado las partes de la vida cotidiana era necesario construir modelos teóricos que sirvieran de fundamento para el estudio del comportamiento humano, pues a pesar de estar éste restringido socialmente, las personas no siempre actúan como lo dictan nuestras hipótesis.

Hacia fines de los años 1960, Berger y Luckman mediante su teoría de "La construcción social de la realidad" empezaron a influir notablemente sobre la disciplina sociológica en general. Su principal tema de interés descansa en la relación dialéctica existente entre individuo y sociedad. El punto de partida de este proceso dialéctico lo constituye: "la internalización; la aprehensión o interpretación de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que en consecuencia, se vuelve subjetivamente significativos para mí"(30).

Los autores reconocen que las definiciones de la realidad pueden ser impuestas por el poder de la sociedad; se interesan en temas como el de la vida cotidiana, el mundo dado por supuesto, el lenguaje, la legitimación de las instituciones, la presencia del orden; y específicamente la concepción de la realidad como socialmente definida y construida.

3.- ETNOMETODOLOGIA.

El enfoque etnometodológico surge durante la década de los sesenta en las universidades occidentales americanas, principalmente en California. El grupo de sociólogos denominados etnometodólogos, entre los que destacan Garfinkel, Cicourel, Sacks, Zimmerman y Sudnow, pretendían abarcar todas aquellas cuestiones que habían quedado al margen del sistema estructural-funcionalista, presentándose así este movimiento teórico como una alternativa sociológica.

Harold Garfinkel y Aaron Cicourel introducen el término "Etnometodología" en sociología y lo aplican para definir un tipo de metodología que utiliza la gente en la vida cotidiana cuando reflexiona sobre la sociedad. Es decir, que valiéndose de técnicas como la entrevista no estructurada y la observación participante, intentan reconstruir la realidad de un grupo social, partiendo de la idea de que existe un significado común a todo el grupo.

Los etnometodólogos reconocen la vida cotidiana como objeto fundamental de la sociología, además instituyen una innovación metodológica que da una revalorización de lo cualitativo, argumentando que los métodos utilizados para estudiar los fenómenos sociales deben ser únicos para tal fenómeno. El descubrimiento de la vida cotidiana como objeto fundamental de la sociología y el sentido común como una

forma más de sociología, constituyen las premisas básicas en que los etnometodólogos sitúan sus trabajos, "el estudio del conocimiento del sentido común y de las actividades comunes consiste en tratar como problemáticos los métodos actuales por los que los miembros de una sociedad, haciendo sociología, lega o profesional, hacen observables las estructuras sociales de las actividades cotidianas" (31).

Se trata pues, de distinguir entre una estructura profunda y una estructura superficial existentes en un ámbito social.

Una de las principales características de la etnometodología es el estudio desde "dentro de la sociedad y el tomar la perspectiva o el punto de vista del actor como forma de distinguirse de la macrosociología funcionalista" (32).

El movimiento etnometodológico ha centrado su atención en las interacciones de micronivel más que en las estructuras sociales más amplias; su énfasis se encuentra en "las construcciones de sentido común" como una forma de sociología. "El mundo social se apoya en un conjunto de reglas y de elementos cognitivos que son tácitamente compartidos y que constituyen, por medio de la interacción, el fundamento de todo lo demás" (33). Estas reglas son tan familiares a nosotros que no se tiene conciencia de ellas se dan por supuestas; por lo que si son explicitadas pierden su identidad.

Por lo anterior puede observarse que lo importante no son las

apariencias sino lo subyacente, es decir, aquello que permanece tácitamente en la vida cotidiana, y por lo mismo crea y sostiene la realidad social. De tal modo que la etnometodología se propone atender los procesos mediante los cuales un individuo produce y conserva su existencia en la estructura social, o en una instancia dada: la escuela.

Harold Garfinkel aplica el término etnometodología para denominar la forma en que los jurados procedían en sus deliberaciones hasta llegar a la toma de decisiones. Así la etnometodología adquirió un significado razonable, similar a los términos "etnomedicina" (medicina popular) y "etnobotánica" (botánica popular). De tal forma que se atribuyó al término "etnometodología", un tipo de procedimiento que la gente común utiliza en la vida cotidiana para razonar acerca de la sociedad. De ahí el interés de Garfinkel por estudiar el razonamiento práctico como acción práctica. Es decir, tratar de especificar las cosas por las cuales la gente verdaderamente se preocupa, y las capacidades reales que emplean para hacer un trabajo determinado en el mundo real.

Así también Garfinkel señaló que cualquier tipo de método usado por la gente para aprender acerca de su sociedad, es un método del pueblo, en el sentido de que es sensible a los requerimientos y los beneficios de las situaciones cotidianas de esa sociedad. Los individuos de una sociedad siempre están enterados de hechos sociales y de los acontecimientos que trascienden a sus vidas cotidianas particulares.

Para Garfinkel los hechos sociales son:

- 1.-"Características de la sociedad que los miembros conocen descubren, utilizan y sobre todo, de las cuales hablan en el contexto de la actividad diaria.
- 2.-Características de la sociedad que son "realizadas" mediante el razonamiento práctico en la vida cotidiana"(34).

La etnometodología no atiende a la actividad como tal de la gente, sino al proceso en virtud del cual los individuos producen y mantienen la sensación de existencia de la estructura social. De igual manera, al etnometodólogo le interesa el sentido de las actividades prácticas diarias de la gente en el contexto en el que se producen, lo cual es necesario para que tales actividades puedan ser interpretadas y explicadas tanto por legos como por profesionales.

Contemporáneo y colaborador de Garfinkel, Cicourel inventó el término de sociología "cognoscitiva" que se refiere al modo en que los sujetos adquieren el lenguaje y el significado, así como la utilización de los mismos para hacer un mundo cognoscible, real.

En esta sociología cognoscitiva, se manejan los problemas sociológicos propios a lo que por lo general se trata como cognición humana: "la actividad de aprender lo que sucede y actuar en consecuencia" (35), en un grupo de aprendizaje o fuera del mismo.

De hecho Cicourel centró su atención en los procesos por los cuales

los individuos oprehenden lo que sucede y actúan en consecuencia de determinada manera, esto es, el "cómo" se adquiere tal destreza. El autor resalta la cuestión del lenguaje como el medio por el cual los seres humanos hacemos patente nuestro conocimiento. Sin embargo manifiesta también, que es necesario localizar aquellos destrezas que quizá son innatas, o quizá aprendidas pero que no son lingüísticas, sino sociales y las cuales constituyen los procedimientos para interactuar juntos hablante y oyente, y para asignar significados a los escenarios sociales.

También nos dice el autor que existe una serie de capacidades cognoscitivas por medio de las cuales los individuos adquieren un significado de la estructura social. En este sentido, Cicourel se empeñó en la búsqueda de lo que el llamó "procedimientos interpretativos".

La preocupación central de Cicourel es que suponiendo que una persona posee un conjunto de diversas reglas sociales, todavía se tiene que explicar cómo y por qué considera que algunos de esas reglas son guías pertinentes o necesarios para ciertas acciones.

En análoga dirección a estos enfoques de la investigación educativa se sitúa la "Nueva Sociología de la Educación", que ofrece también detalladas investigaciones sobre la perspectiva interpretativa de los problemas educativos, convirtiéndose en una reforma teórica y metodológica para abordar aquellos procesos del salón de clase que deben ser comprendidos si es que se desea un sistema educativo igualitario.

III.- LA NUEVA SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION.

Debido a la imperante necesidad por reconstruir e interpretar un escenario social se han venido desarrollando nuevos senderos de análisis, los cuales sumados y enriquecidos por otras perspectivas metodológicas, han dado ya sus primeros frutos.

A pesar de las investigaciones y observaciones del salón de clase realizadas en Estados Unidos desde 1932 con la obra de Waller, "La sociología de la enseñanza"; seguidas por los estudios de Becker (1952-1953) sobre el maestro de escuela de Chicago; y las recientes investigaciones de Rist (1970-1973) sobre las escuelas del ghetto, así como los estudios de Everett Hughes y otros sociólogos relacionados con la escuela de Chicago, la Nueva Sociología de la Educación se presentó como un activo foco de debate en Gran Bretaña (36).

Este marco de estudios sociales y culturales fue cambiando en los años 1960 y 1970 por influencia de la preocupación social que se sentía hacia los grupos minoritarios. Por un lado, los estudiosos se preguntaban cómo es que los niños de grupos minoritarios no podían dar el rendimiento académico adecuado dentro de las escuelas, que les permitiera ascender en el sistema social; por otro, cómo se podían dar a conocer las necesidades de estos grupos.

Estas aproximaciones de la sociología de la educación hacia el conocimiento escolar han sido influenciadas y nutridas por otras perspectivas sociológicas como el interaccionismo simbólico, la fenomenología social y la etnometodología, las cuales han permitido consolidar el paradigma interpretativo de las investigaciones educativas.

El enfoque de la Nueva Sociología de la educación, impulsado en los años sesenta en Inglaterra, refleja los esfuerzos de autores que han contribuido de manera significativa a la investigación educativa, llegando así a fundamentar un paradigma alternativo ante las escuelas de pensamiento imperantes hasta antes de su desarrollo.

La Nueva Sociología se presenta como un intento por explicar "las prácticas sociales que median las experiencias escolares" (37) recibiendo una atención predominante los temas de investigación concernientes a la selección, distribución y legitimación de oportunidades en los sistemas escolares, así como las formas específicas que plantean situaciones de permanencia, éxito y fracaso en el proceso escolar.

El sistema educativo inglés siendo altamente complejo tanto en su administración como en su organización interna, ha experimentado el desarrollo de alternativas ideológicas y sociales en las últimas décadas. Con el surgimiento de estas alternativas se originó un cambio del modelo tradicional. Este cambio se dió en los siguientes términos:

"1) en la acción oficial: la exigencia de modernizar la producción y de acelerar el ritmo y la calidad de la industrialización hizo urgente abrir el sistema educativo hasta entonces elitista y muy selectivo. La democratización educativa se basaba en tres líneas de acción:

- prolongación de la escolaridad obligatoria,
- generalización de las escuelas secundarias unificadas (comprehensive schools),
- expansión de la enseñanza superior.

2) en las experiencias educativas pilotos, que aparecieron cuando se hizo viable la concreción de una política de descentralización educativa"(38).

A partir de esta política de democratización surgieron nuevas prácticas educativas tendientes a resolver los problemas de inadaptación y discriminación en las escuelas, sin embargo, no se obtuvieron resultados satisfactorios. Quentin Hoare expresa la ineficacia de las escuelas unificadas en la búsqueda de la igualdad educativa, la cual se debía a que su principal punto de preocupación era la reforma estructural y no la transformación de métodos de enseñanza y el currículum. El fracaso por reducir las desigualdades educativas precisaba una reforma curricular. De igual manera las investigaciones cuantitativas resultaban poco relevantes para la sociología del conocimiento, "cualquier estudio comparativo que ignore el análisis de la educación en tanto que cultura se encuentra en peligro de trivializar todo el tema" (39).

Así pues, al ser inadecuados los enfoques macrosociológicos y cuantitativos para dar explicación a los logros académicos diferenciales, la Nueva Sociología adopta en contraste a las corrientes tradicionales una tendencia distinta para incidir en la investigación educativa, la cual se centra en "el contenido de la educación y el funcionamiento interno de las escuelas" (40). Esta corriente de pensamiento se dirige hacia la comprensión de los fenómenos sociales a partir de la percepción e interpretación del contexto en el cual ocurren. Además señala, que un hecho social no puede ser analizado aisladamente, debe ser explicado en relación a otros hechos sociales. Las áreas problemáticas de investigación que se exploran son: interacción maestro-alumno; categorías o conceptos usados por los maestros y la sociología del curriculum.

De esta manera, la Nueva Sociología, identifica un interesante tema de estudio enfocado a nivel del aula pero también propone una forma de aproximarnos a él.

Hacia 1963 con la llegada de Basil Bernstein al Instituto de Educación de Londres comienza una nueva línea dentro de las investigaciones sociológicas centrada en el estudio de la interacción maestro alumno y en general a la dinámica cotidiana de la vida escolar. Dicho Instituto tiene entre sus objetivos fundamentales: "la formación de profesores, impulsar y aplicar los planes de estudio (curriculum) y el análisis de la

metodología pedagógica: el ser y deber ser de la transmisión de los conocimientos." (41). De tal modo, que el Instituto constituyó el ámbito propicio para el planteamiento y desarrollo de la Nueva Sociología de la educación. Los primeros trabajos de carácter crítico tendían a mostrar la realidad desigual de las oportunidades educativas. Posteriormente pasaron al análisis de las formas y de los contenidos escolares y su impacto en las diferentes clases sociales.

Bernstein en Inglaterra y Bourdieu en Francia emprendieron los primeros intentos por relacionar el problema de la educabilidad con el de la transmisión cultural socialmente controlada, es decir, manifestaron un mayor interés en la sociología del conocimiento; en la función de éste como instrumento de control en la sociedad y en las implicaciones que esto tiene para la práctica educativa. En los primeros estudios de Bernstein y Bourdieu se refleja un gran interés por explorar los procesos de comunicación -Bernstein- y de reproducción -Bourdieu- registrados en los sistemas educativos. Esto va a significar para la investigación una posición diferente respecto a la estrecha vinculación que guardan la realidad educativa, sobre todo la realidad del salón clase y la estratificación social.

Esta nueva forma de analizar la educación fue promovida y fundamentada por distintos autores que se dieron a la tarea de documentar teóricamente y metodológicamente el estudio del contenido

educativo. Algunos de ellos son Gorbutt, Bernstein, Michael F. D. Young, Geoffrey Estand y Nell Keddie.

A principios de los años 1970 Young y Gorbutt habiendo formado una escuela de pensamiento que tenía como finalidad convertir la realidad cotidiana del aula en objeto de estudio, anunciaron el advenimiento de una "nueva" sociología de la educación. La obra de Young al igual que la de algunos de sus colegas se centra en la temática del conocimiento. Para Young la sociología de la educación no debe ser concebida como un área de investigación aislada de la sociología del conocimiento, ya que el conocimiento educativo, siendo altamente complejo, es organizado y transmitido socialmente.

Asimismo Young advierte la falta de trabajo empírico en esta área y, en su libro "Knowledge and Control", incluye aspectos acerca del conocimiento educativo y la administración del mismo, los cuales pueden ser tomados como fundamentales para el desarrollo de la Nueva Sociología.

Los representantes de la nueva orientación sociológica consideran el conocimiento que se transmite por la educación, no como un conocimiento absoluto y arbitrario, sino basado en un grupo de conocimientos proporcionados por la colectividad; así para estudiar el fenómeno educativo debe analizarse primero el entorno social para identificar las ideologías o sistemas de valores, que justifican las desigualdades

sociales. En segundo lugar argumentan que la educación debe ser comprendida no sólo como selección de personas para roles sociales sino también la selección del conocimiento que se debe impartir (42).

Tales reorientaciones conducen a un debate en torno a qué es lo que ha de considerarse como conocimiento. Se sostiene que el conocimiento es organizado y transmitido socialmente, es un instrumento de control social para legitimar las clases sociales, por lo que su validez varía de un grupo social a otro; procede de la variedad de los modelos con que los seres humanos enfrentan sus problemas, y se forma dentro de las instituciones sociales. Así, el conocimiento es definido por los niveles jerárquicos de una sociedad.

Bajo esta perspectiva los temas que adquieren mayor interés en la investigación educativa se derivan de las múltiples acciones con que los individuos se forman dentro de la escuela y su relación con una determinada concepción de conocimiento otorgada por una forma de vida muy particular.

Asimismo los autores de esta corriente intentan encontrar el significado del conocimiento en su relación con otras instancias sociales. Así por ejemplo, Bernstein mostró en sus estudios cómo actúa el sistema de clases sobre la estructura profunda de la comunicación en el proceso de la socialización. El valor de la obra de Bernstein radica, no tanto en una descripción detallada de la relación existente entre el

sistema de reglas lingüísticas y el sistema cultural, sino en su estudio sobre la forma como la clase social genera formas distintivas de comunicación. De esta manera Bernstein afirma que todos los códigos (43) lingüísticos que se pongan en uso dependen de la cultura que actúa por medio de la relación social en contextos específicos.

De igual manera en Keddie (1971) hay una clara necesidad de examinar los lazos entre las escuelas y otras instituciones para llegar a entender la naturaleza de la relación entre lo que se concibe como conocimiento escolar y lo que se concibe en otras áreas sociales, pues de acuerdo a la definición de conocimiento que se tenga, una persona participa o permanece ajena ante una situación. Respecto a la clasificación académica de estudiantes, que hace el sistema británico, el autor considera que los niños no son deficientes, sino que son participantes de formas de vida diferentes y es ésta diferenciación la que los margina de la corriente principal de la vida educativa diseñada para las clases dominantes.

Keddie critica las explicaciones del fracaso educacional que dan muchos sociólogos, las cuales son dadas la mayoría de las veces en términos de los antecedente étnicos y de clase social y se apegan en el concepto de patología social más que en la diversidad cultural. En general Keddie estudia el conocimiento del salón de clase de la siguiente manera: el conocimiento que los maestros tienen de los alumnos, el conocimiento

que se ofrece a los alumnos y cómo este es evaluado en el salón de clase.

Así también Esland (1971) intenta comprender la compleja relación entre la escuela y la sociedad visualizando a la primera como un sistema menor dentro de un sistema mayor. En este sentido la sociología podrá llevar a cabo su tarea de entender el conocimiento si estudia no sólo lo ya dado, sino los procesos del devenir de lo dado. La tesis principal del autor es la construcción social del conocimiento; intenta explicar el conocimiento del curriculum con referencia a una perspectiva social. Tales reorientaciones han tendido a concentrar el estudio del curriculum en su relación con los procesos sociales más que en términos estructurales.

Trabajos como el de Young, Bernstein, Keddie y Esland, entre otros, anunciaron el inicio de una nueva toma de conciencia en cuanto al impacto y relevancia de los procesos cotidianos del salón de clase y su interrelación con los fenómenos sociales de un sistema global.

En el intento de explicar los logros académicos diferenciales, la Nueva Sociología toma como punto de partida un profundo interés en realizar estudios del contenido educativo, pues a fin de lograr la igualdad educativa que se había estado siguiendo hasta 1965 en Inglaterra, se atendía principalmente a la reforma estructural, ignorando el centro vital del sistema, es decir, el curriculum y el contenido mismo de lo que se enseñaba, por lo cual todo intento para la realización de las

aspiraciones igualitarias, resultaría fallido.

La Nueva Sociología se planteó así, desde su surgimiento, como problemáticos aquellos procesos identificados por los educadores en el aula, los cuales fueron descuidados por las investigaciones de la vieja sociología, constituyendo en sí fenómenos susceptibles de ser analizados y explicados.

Al observar las características del nuevo enfoque interpretativo, el cual surge para atacar las desigualdades y discriminaciones de índole educativa, proponiéndose para ello detectar aquellos procesos que originan y reproducen las diferencias sociales, se advierte la valiosa aportación de este enfoque para el desarrollo de un nuevo objeto de estudio: los enigmas del salón de clase.

La Nueva Sociología de la educación, como se aprecia en los trabajos de sus autores principales *, emprende la tarea de estudiar el papel desempeñado por la educación desde la óptica de la sociología del conocimiento, esto es, analiza la forma en que una sociedad lleva a cabo procesos de clasificación, distribución y evaluación del conocimiento educativo, el cual refleja tanto la distribución del poder como los principios de control social.

*Exponer los estudios de cada uno de ellos implicaría un exhaustivo análisis, por lo que únicamente fueron mencionadas sus principales áreas de estudio.

Como lo menciona Gorbutt, las raíces de la Nueva Sociología de la educación yacen en lo "interpretativo" más que en lo "normativo", lo que implica el reconocimiento de aquellos sociólogos comprometidos en el análisis del proceso enseñanza - aprendizaje, de que el conocimiento no es independiente de los sujetos que participan de él; por lo que interpretarlo reclama considerar la intencionalidad y significativa naturaleza de la acción social presente en las aulas.

Así pues, al dirigir la atención a las definiciones o ideas asumidas por los involucrados en la interacción escolar, la sociología ha de recobrar el estudio del ser, para llegar a entender su experiencia. De tal manera que al incurrir en el estudio de la educación escolar tengamos conciencia de su mundo circundante; conocer sus intimidades, sus leyes, sus limitaciones y sus causas, es decir, adoptar una aproximación crítica hacia la realidad.

IV.- CONSIDERACIONES GENERALES DE LA ETNOGRAFIA EDUCATIVA.

La nueva toma de conciencia hacia el contenido de la educación, sobre todo la realidad de la enseñanza en clase, ha sido considerado un punto de primordial interés en el desarrollo de investigaciones educativas.

La escuela como el conjunto de relaciones y prácticas institucionalizadas históricamente, donde interactúan y conviven gran parte del tiempo los individuos, y de donde es posible abstraer un sinnúmero de fenómenos, constituye un interesante sistema social susceptible de ser estudiado.

Las disciplinas teóricas que han abordado el sistema escolar encuentran en él tan sólo una referencia para la construcción de otros objetos de estudio, dejando a un lado su realidad misma. Así, los primeros trabajos teóricos que dirigían su atención a la escuela lo hacían desde dominios ajenos a lo propiamente educativo. A pesar de los trabajos realizados por sociólogos y antropólogos en materia de educación, la escuela parecía estar al margen de un cuestionamiento interno que la convirtiera en objeto de conocimiento. Hasta tiempos recientes, se realizaban la mayoría de los estudios referidos a lo

educativo fuera de la escuela misma, o bien dentro de una perspectiva que parecía recortarla del resto del orden social.

Al abordar de esta manera a la escuela se explica su historia "documentada", es decir, aquella versión (al igual que en los estudios antropológicos), hecha por quienes poseen los medios para narrarla y no desde los involucrados en ella; y lo cual sólo muestra su carácter estatal, asignándole como única función la "difusión de un sistema de valores universales o dominantes que transmite sin modificación" (44).

Sin embargo, por todos es sabido que el sistema educativo es mucho más que un medio reproductor de valores y leyes universales. El proceso escolar es un fenómeno complejo conformado no sólo por un "paradigma oficial" sino también por los sujetos sociales que en el intervienen: maestros, alumnos, trabajadores, padres de familia, cada uno de los cuales se apropia de las prescripciones oficiales y participa en la operación de la escuela. Se requiere pues un conocimiento de aquella existencia "no documentada" mediante la cual interactúan "tradiciones históricas, variaciones regionales, numerosas decisiones políticas, administrativas y burocráticas, consecuencias imprevistas de la planeación técnica e interpretaciones particulares en torno a los cuales se organiza la enseñanza" (45).

De este modo en la escuela coexisten, la homogeneidad estructural dada por las políticas gubernamentales y las normas educativas; y la

realidad escolar.

Sería imposible inferir esta realidad escolar a partir de la documentación oficial, pues la norma educativa oficial es recibida y reinterpretada por un orden institucional existente y por diversas tradiciones pedagógicas inmersas en la escuela, estableciéndose así un conjunto de prácticas cotidianas resultantes del proceso dinámico entre la normatividad oficial y la realidad escolar. Es precisamente a partir de esta dicotomía como se conforman los procesos educativos dentro de la escuela. En el contexto particular que así resulta la escuela cobra diferentes sentidos como resultado de la interacción entre tradiciones específicas y acciones colectivas, que traducen las políticas educativas en prácticas educativas concretas.

Cuando se plantea la necesidad de reconstruir un escenario escolar debe hacerse teniendo como consigna la reconstrucción y análisis no sólo del currículum académico oficial, sino también de acuerdo a la compleja realidad cotidiana de la escuela donde converge el otro currículum; "el oculto". Si bien el trabajo escolar se ajusta a la norma oficial no se agota en ella, pues el ordenamiento interno de la escuela es determinante de la experiencia escolar. Se trata pues de reconocer la vida cotidiana de la escuela, referida ésta a la vida de sectores anónimos de baja jerarquía social y nula participación histórica. Es decir, lo cotidiano se circunscribe al conjunto de actividades diversas emprendidas y

articuladas por sujetos particulares. En un ambiente tan heterogéneo como el escolar se pueden distinguir múltiples realidades concretas que los sujetos identifican y viven como "escuela", de tal suerte, que esta se concibe objetivamente distinta según el lugar donde se vive.

Considerada la escuela desde diversas perspectivas sociológicas, como aparato ideológico del Estado, sistema de reproducción social, transmisora del acervo cultural y de los valores de una generación, etc. siempre se otorga a sus miembros determinada función. Son tales funciones las que se enfatizan como objeto de estudio en relación al contexto escolar. La etnografía concibe al sujeto como un sujeto social, en tanto su definición como tal precede de una relación de mutua afectación con lo social. Los sujetos viven y se reproducen en el conjunto de actividades cotidianas que conforman la sociedad, por ello al intentar comprender y trascender la vida particular de un grupo de individuos no es posible reducir las explicaciones que en torno a la naturaleza y el significado de su acción humana, se den desde disciplinas biológicas o psicológicas. Debe reconocerse, como lo hace la etnografía, que la identidad de los sujetos se constituye en sus prácticas y estas son diversas, multifacéticas y contradictorias entre sí, las cuales proveen los parámetros en los que la investigación puede, o no, tomar lugar.

El proceso de reconstrucción de la realidad escolar debe articular el

conjunto de actividades cotidianas y otros niveles de análisis. Observar lo que sucede en la escuela es enfrentarse a secuencias de interacción que posiblemente sean incoherentes a primera vista; en el proceso analítico de hacerlas inteligibles se reconstruye la continuidad social y se interpretan los contenidos históricos de diversas prácticas presentes en la escuela.

No se propone por lo tanto identificar como objeto de estudio "el conocimiento cotidiano" exclusivamente, sino vislumbrar de manera general las formas de existencia implícitas y explícitas de la escuela, así como revelar el ámbito en que los individuos involucrados en la educación experimentan, reproducen, conocen y transforman su realidad escolar. Se propone entonces realizar una versión sobre las funciones y efectos de la escuela, de tal manera que se pueda identificar tanto el "deber ser" oficial, como la naturaleza social de la escuela.

Esta preocupación por encontrar la lógica informal de la vida cotidiana expresada en la interacción humana ha guiado el trabajo de investigadores en el campo de la educación.

En vista de que el enfoque etnográfico resulta profundamente adecuado para conocer la forma de vida de otros grupos, se ha adoptado para investigaciones educativas. Es importante aclarar las bases y rasgos fundamentales del enfoque que lo distinguen de otros tipos de investigación.

Elsie Rockwell delimita la investigación etnográfica de acuerdo a las siguientes características:

1.- La primera característica tiene su origen en la historia de la etnografía como la rama antropológica que estudiaba a los otros...Un cambio radical de perspectiva en ciertas corrientes antropológicas ha sido el intento de trasladar la investigación hacia "nosotros" mismos: hacia aquellos ámbitos cotidianos, como la escuela, en que se forjan las relaciones sociales y las relaciones de poder en nuestras sociedades letradas. Sin embargo, en ambos casos lo que el etnógrafo hace es documentar lo no documentado de la realidad social.

2.- El etnógrafo escribe un determinado tipo de texto: el producto del trabajo analítico es una descripción. Expone los resultados de la investigación de manera descriptiva para conservar la riqueza de las relaciones particulares de la localidad en que se hizo el estudio. Esta descripción, como punto de llegada de la investigación, orienta la búsqueda de respuestas a nuestras preguntas más generales hacia el análisis de las formas particulares y variadas de la conformación de la vida humana...

3.- El referente empírico de un estudio etnográfico queda circunscrito por el horizonte de las interacciones cotidianas, personales y posibles entre los investigadores y los habitantes de la localidad...

4.- ...La búsqueda etnográfica que se ha dirigido hacia aspectos de la

vida humana tan diversos como técnicas de construcción de canoas y ritos de iniciación, relaciones de producción... Sin embargo cualquiera que sea el objeto de estudio y la perspectiva teórica el etnógrafo intenta comprender lo que Malinowski llama "la visión de los nativos"... La interpretación del conocimiento local no es un momento final sino un proceso continuo e ineludible.

5.- ...el etnógrafo construye conocimientos; si bien describe realidades sociales particulares debe a la vez plantear relaciones relevantes para las inquietudes teóricas más generales " (46).

Con esta tradición y estos principios, la etnografía asumió la tarea de tratar de comprender los fenómenos educativos en las sociedades contemporáneas. Así como la investigación antropológica, mediante la recopilación de información, reconstruye la cultura y conoce los fenómenos sociales propios de tal grupo, la investigación educativa pretende llegar a conformar un estudio integral de la educación escolarizada, por medio de la etnografía, entendiéndose por estudio integral el esfuerzo por describir las interrelaciones funcionales existentes entre los componentes del sistema escolar.

La escuela, tomada como unidad singular del sistema educativo, es un primer nivel de integración en donde el sujeto es conceptualizado mediante el conjunto de relaciones sociales que conforman su mundo particular.

En un ámbito como el escolar los sujetos suelen integrar prácticas y "saberes" que provienen de otros ámbitos, por ello al intentar reconstruir lo específicamente escolar, se delimita el objeto de estudio a la vida cotidiana de los sujetos involucrados en la escuela. Esta vida cotidiana no se define por la concepción oficial de la escuela en un sentido meramente institucional; lo que se intenta delimitar es todo tipo de fenómenos que "suceden en, desde, alrededor de, y a pesar de la escuela, lo que puede ser constitutivo histórico de su realidad cotidiana" (47).

Una forma de dar cuenta de esta vida cotidiana es a partir de la investigación etnográfica, ya que ésta nos ofrece la posibilidad de reconstruir la historia de la escuela desde sus propios elementos.

De esta forma, la etnografía tiende a demostrar la historia y existencia no documentada de la escuela. Pero su aportación no sólo radica en ilustrar los acontecimientos que tienen lugar en ella; pues al conocerlos podemos explicar las funciones y efectos, explícitos o no, que lleva a cabo, y los cuales repercuten en la vida económica, política y social del país. Así, podemos advertir que además del carácter estrictamente académico que se otorga a la escuela existen un sinnúmero de funciones que lleva a cabo, entre las que podemos destacar las siguientes: las escuelas han servido para asegurar que quienes tienen las peores condiciones económicas no se rebelen

contra el sistema que los oprime; el sistema educativo que aparentemente es igualitario, mediante la evaluación y otros mecanismos de selección va justificando la posición diferenciada de los alumnos; los rasgos que son premiados en la escuela tienden a corresponder a las necesidades de reproducción de la estratificación social; así también existe otra función que busca la transformación del hombre en un valioso insumo para el proceso de producción; la calificación de una persona está determinada por los méritos o grados adquiridos en el sistema escolar, de tal manera que los individuos ocupan posiciones antagónicas de poder; "Los que saben" y "Los que no saben"

La estructura de la escuela debe pues, sus características y funcionamiento al hecho de que le es asignada la tarea de transmisión y reproducción social.

En un afán de contextualizar el concepto de escuela, la actividad principal de la investigación etnográfica se orienta hacia la reconstrucción de conocimientos a partir de preguntas tales como: "¿Cuáles son los aspectos que realmente se consideran desconocidos e interesa conocer?, ¿Qué interesa documentar y describir?, ¿Qué de la experiencia es importante poder recuperar y contribuir a la acumulación de saberes educativos?, ¿Cómo empezar a dar cuenta de los diferentes conocimientos locales que confluyen en estos

ámbitos? " (48).

Preguntas de este tipo exigen por un lado respuestas descriptivas, reconstrucciones detalladas de procesos educativos y de sus contextos específicos; y por otro, exigen el desarrollo de conceptos teóricos que permitan el análisis comparativo de los fenómenos estudiados. Ambas funciones, la descripción y la teoría se dan simultáneamente, pues no hay descripción posible sin la conceptualización y el análisis teórico, de igual modo que no es posible la elaboración teórica sin la confrontación con información sobre realidades particulares. A partir de esta interrelación es posible proponer y probar interpretaciones y explicaciones de una realidad concreta.

Definida para unos como una teoría "de la descripción" y para otros como "el proceso de construir una teoría de la operación de una cultura particular, en términos lo más cercanos posibles a las formas en que los miembros de esa cultura perciben el universo" (49). La etnografía tiene como finalidad construir conocimientos sociales y culturales y no solo pedagógicos, mediante los cuales se explique cómo opera la escuela. Así también, desde la historia propia de la escuela y la práctica docente, ejes principales de análisis en torno a los cuales se desarrolla la etnografía, es posible construir el conocimiento social heredado, generado o impuesto de la naturaleza

de la vida escolar.

Una construcción de conocimiento como la que se propone se hace desde alguna o algunas teorías que permitan construir el objeto de tal o cual manera. El enfoque etnográfico implica pues, aceptar una correspondencia entre teoría, método y procedimiento. Dicha relación tiene como referente la concepción del objeto de estudio desde la cual se lleva a cabo la investigación. La forma de conocimiento esta constituida por: la lógica del contenido y la lógica de la interacción. El conocimiento escolar puede ser definido como una "construcción histórica de visiones de mundo que se presentan como lo "verdadero" para un período histórico determinado; en esas visiones se desarrollan diversas maneras en que los sujetos se autoperceben a si mismos y al mundo"(50).

Así, se entiende el proceso de conocimiento como construcción y se asume la existencia de lo real independiente del sujeto, pero ininteligible sin la actividad transformadora del sujeto sobre el objeto. En este sentido, la realidad se construye en la relación de aprehensión del objeto por el sujeto; conocer es construir conocimientos sobre sectores de la realidad; es construir y no descubrir. Desde este punto de vista los conocimientos escolares delimitan lo cognoscible a partir de la experiencia escolar. Habiéndose entendido la investigación como un proceso de

construcción y que ésta se hace desde ciertas conceptualizaciones, se reconoce también que tales conceptualizaciones están presentes siempre: desde el momento en que se registra, se discriminan unidades de análisis y se organizan los registros, hasta el momento de hacer los análisis más generales de lo observado.

La teoría, como cuerpo constitutivo de la investigación, es el punto de partida y de llegada, es decir, un proceso continuo de formulación y confrontación de hipótesis, pues no se trata de que lo observado sirva como lugar de comprobación de la teoría, sino de encontrar en la teoría la manera de conceptualizar lo observado.

De este modo es posible afirmar que en toda investigación etnográfica se encuentran conceptualizaciones del objeto de estudio. Sería imposible construir una teoría de una comunidad atendiendo únicamente a las categorías "propias" de tal comunidad, pues el etnógrafo siempre tenderá a organizar sus categorías de análisis a partir de su propia conceptualización del objeto de estudio.

Hacer etnografía es pues "ver" en lo observado un caudal de información susceptible de reflexión y reconceptualización como consecuencia de un trabajo teórico constante, lo que obliga a entender el quehacer etnográfico como un enfoque metodológico y no como simple técnica.

V.- EL METODO DE LA INVESTIGACION ETNOGRAFICA.

La formulación de un problema de investigación implica tanto la definición de un área de estudio como la selección de un modelo apropiado para la investigación. El problema de investigación consiste no sólo en darle sentido a la realidad, sino de encontrarle sentido a las relaciones sociales históricamente determinadas.

El papel del método reside en la observación, la recolección de datos, la construcción de la teoría y la prueba de la misma. Por medio del método se identifican en el conjunto y complejidad de los fenómenos observados, un sistema de relaciones que constituyen la lógica de los procesos sociales. Independientemente de la disciplina o teoría usada para el proceso de recolección de datos y análisis de los mismos, todos los caminos de la investigación se esfuerzan por obtener resultados auténticos.

La investigación etnográfica presenta en su metodología varias alternativas que tienden a indagar sobre el cómo y por qué de las relaciones sociales.

Así, ofrece caminos metodológicos fecundos para ingresar desde otra perspectiva el conocimiento de la escuela. Conocer la estructura y forma de operar del aparato escolar, plantea un problema inicial: ¿Cómo

construir herramientas metodológicas para incidir en la práctica cotidiana escolar?. La respuesta a esta pregunta debe ante todo considerar que esta práctica escolar se realiza sobre un mundo profundamente diverso y complejo conformado social e históricamente mediante las instituciones educativas y los sujetos que en él intervienen; se requiere por tanto, un conocimiento de su realidad histórica y social dentro del contexto en que se constituye.

Teniendo como objetivo la interacción social en situaciones naturales, y sustentada en el supuesto de que los individuos tienen estructuras de significado que determinan gran parte de su comportamiento, la etnografía ha retomado de la Antropología Social y de la Sociología Cualitativa las herramientas metodológicas para lograr tal objetivo.

La metodología de este tipo de investigación difiere de modo significativo de los planteamientos de investigación seguidos más frecuentemente en educación, por lo que es importante esclarecer sus principios metodológicos.

Los aspectos metodológicos de la investigación etnográfica incluyen técnicas antropológicas o cualitativas tales como observación participante, diario de campo, grabaciones, fotografías, cuestionarios, etc.

Desde el punto de vista antropológico se incluyen técnicas de campo y

de análisis derivadas de diferentes concepciones de los fenómenos estudiados. A partir de los sesenta es fuertemente impulsado y reorientado el campo de la investigación antropológica, implantándose una tendencia particular a la etnografía de la cual se distinguen diversos supuestos teóricos y sus consecuencias metodológicas. Elsie Rockwell hace la siguiente clasificación de algunas de estas tendencias que incluyen técnicas de campo y de análisis derivadas de diferentes concepciones de los fenómenos estudiados.

- 1.- "Las guías de campo.
- 2.- La nueva etnografía, o etnografía semántica.
- 3.- La microetnografía, de orientación sociolingüística, asociada con investigadores como Hymes y Cazden.
- 4.- La macroetnografía " (51).

1) Las guías de campo constituyen una serie de categorías universales, transculturales y teóricamente neutras que centran la atención del investigador en determinada área de estudio. Esta es una técnica de investigación por medio de la cual un observador se vale de una serie de categorías previamente especificadas para clasificar los elementos correspondientes a las categorías de la guía. Entre las guías antropológicas más usadas, destacan las de Whiting, Hilger y Henry. "La guía de los Whiting se diseñó para probar ciertas hipótesis psicoanalíticas al nivel transcultural, y por lo tanto analiza ciertos

procesos de socialización primaria. La guía de Jules Henry surge, en cambio, de su estudio de procesos de interacción dentro del salón de clase en escuelas norteamericanas, y por lo tanto se centra en las formas de transmisión y en los contenidos de la educación formal" (52). Al intentar organizar el comportamiento de una sociedad en función de categorías, las guías de campo llevan en si mismas una influencia de determinada perspectiva teórica que supone o confirma una visión de la sociedad, por lo que su neutralidad es relativa.

2) La nueva etnografía o etnosemántica, difundida por James Spradley, parte de una concepción de la cultura construida como aquello que una persona tiene que saber o creer para participar en un grupo social. Esta corriente emprende su tarea de construir una cultura a partir de la "visión de los nativos", para lo cual ha generado técnicas específicas de entrevistas y de análisis formal. Las entrevistas contienen preguntas descriptivas ; "¿Cómo son sus niños?" y contrastivas "¿En qué son diferentes los niños y las niñas?". A partir de estas preguntas se identifican categorías propias de los sujetos entrevistados, se organizan en "dominios" (ej. "niños") y "taxonomías", y por medio de un análisis llamado "componencial" se contrastan las categorías en base a determinados atributos.

Este enfoque ha contribuido al campo educativo en el revelamiento de aspectos de la cultura escolar como la categorización propia de los

maestros o de los alumnos. Los estudios etnosemánticos adquieren así la forma de una gramática cultural de todos aquellos términos y reglas que originan los comportamientos inscritos en microsituaciones sociales.

3) La microetnografía ha contribuido significativamente a la comprensión de los fenómenos educativos, ya que enfoca su análisis en la interacción que se da en los eventos educativos, lo que permite reconstruir el "código" o la "competencia comunicativa" que rige y genera la interacción verbal y no verbal de los actores en un contexto. Enmarcada en las formulaciones teóricas de la sociolingüística (Labov, Hymes y Cazden), interpreta el proceso educativo como un proceso de comunicación en el que sus resultados pueden ser explicados como consecuencia del "conflicto cultural" que se establece entre las competencias de los alumnos y el código escolar.

Así, la microetnografía ha tratado de demostrar que la interacción verbal y no verbal que se genera en el salón de clase no sólo es determinante en el éxito o el fracaso académico de los estudiantes, sino que a su vez depende, en su naturaleza y contenido, de la competencia comunicativa proveniente de contextos culturales diferentes.

4) La macroetnografía aparece como reacción ante el reduccionismo de la microetnografía. Este enfoque ha construido diferentes modelos que dan cuenta de lo educativo, estos han considerado a la escuela desde diferentes enfoques; como un "pequeño sistema social", Bud Kleif. "The

School as Small Society"; "un análisis de sistemas", Marion C. Dobbert " Another route to a General Theory of Cultural Transmission: a Systems Model"; "un proceso de transmisión cultural dentro de una comunidad", Fredrick Gearing, "Structures of Censorship, Usually Inadvertent: Studies in a Cultural Theory of Education" (53).

Se trata entonces de ver en qué manera inciden una serie de factores históricos, socioeconómicos, ecológicos, etc. en el proceso educativo vivido en la escuela. Este enfoque al partir de una consideración global o integral del proceso educativo establece un progreso en el sentido de conocer y entender mejor la relación educación sociedad.

Si bien existen constantes teóricas y metodológicas en estas perspectivas antropológicas, también debe reconocerse que cada orientación implica la adopción de características muy particulares para el trabajo investigativo. Se han mencionado estas perspectivas con el objeto de ilustrar la relación que guarda la concepción teórica y el proceso metodológico en todo trabajo etnográfico, haciéndose evidente que toda descripción involucra una conceptualización del objeto de estudio. A pesar de que cada una de estas corrientes aborda distintos objetos bajo técnicas diversas, cabe señalar que la etnografía educativa retoma muchas de estas características; tanto en la manera de concebir la realidad como un conjunto de interacciones en donde inciden factores de diversa índole, como en el uso de técnicas tales como observaciones,

entrevistas, etc.

La adopción de una actitud abierta y flexible de parte del investigador que le permita aceptar el complejo panorama que descubre como base de sus datos, y que conciba el trabajo de investigación como un proceso permanente de descubrimiento, comprensión y reflexión, constituyen uno de los principios metodológicos de la investigación etnográfica.

La construcción social de una localidad implica necesariamente el trabajo y la perspectiva teórica del investigador. En la tradición antropológica se han tenido debates metodológicos que consideran a la etnografía por un lado, como actividad ateorica; y por otro como un proceso de investigación basado en la inducción lo cual concede una estrecha relación del trabajo teórico y la tarea descriptiva.

Si bien es cierto que el investigador de campo necesariamente se orienta a partir de la teoría, esto no quiere decir que las hipótesis elaboradas antes del proceso de investigación sean los únicos puntos de referencia; significa que la preparación teórica del investigador, contribuirá a la construcción de la descripción en la medida en que sepa configurar, a partir de lo observado, una teoría.

En este sentido se sugiere que el primer paso de la investigación etnográfica es la construcción de categorías que orienten al investigador en el proceso de recolección e interpretación de la información. "¿Cómo reconocer sin teoría pertinente los espacios y las formas concretas

coyunturales, en los cuales proyectar las acciones?" (54).

Si bien ha de reconocerse en el contexto social de la cultura estudiada la fuente directa de datos, la descripción y el análisis de los mismos no se agota en las categorías propias de la cultura. La aproximación que la investigación etnográfica hace a la realidad, no es solamente a partir de categorías previamente establecidas y terminadas que funcionen como marco, ellas se van reconstruyendo y refinando de acuerdo a la manera como los fenómenos sociales son vistos y construidos por sus participantes, es decir, los supuestos teóricos que fundamentan la investigación provienen tanto de una conceptualización teórica a priori como del sentido común que se tiene respecto al objeto.

La construcción de categorías teóricas vinculada con la investigación empírica, son condición constante de la investigación etnográfica. Esto significa que "el proceso de conocer una realidad concreta obliga a la elaboración conceptual y a la precisión de la relación entre los conceptos generales y los fenómenos observables, lo cual permite el avance teórico" (55).

Dentro de este avance teórico el trabajo del investigador es en un primer momento, observar e interpretar simultáneamente lo significativo del contexto de acuerdo a la elaboración teórica. Esto le permitirá formular interrogantes, realizar análisis, reinterpretar y finalmente construir un contenido que de cuenta de la estructura y

organización particular del contexto.

Observar y registrar la localidad supone para el investigador múltiples tareas. Tiene que tomar decisiones respecto al rol que desempeñará en la comunidad, pues la postura asumida frente al grupo influirá sobre las formas en que la gente reaccione.

En el proceso de hacer inteligible el terreno desconocido, el investigador seleccionará y elaborará los instrumentos pertinentes de recolección de datos; construirá categorías de análisis que le permitan una mejor descripción e interpretación de lo acontecido y finalmente, a partir de la conceptualización teórica y el análisis de los registros, el investigador dará cuenta de una situación.

Desde el punto de vista de la antropología, el trabajo de campo es detalladamente ilustrado en los relatos del Dr. Malinowski acerca de sus prolongadas estancias en las comunidades estudiadas.

El Dr. Malinowski al igual que otros antropólogos han emprendido sus estudios dispuestos a pasar varios meses o años viviendo en el contacto más íntimo posible con el pueblo o pueblos que vayan a estudiar, pues se trata no sólo de observar, sino también de explicar las costumbres y creencias de dichos pueblos; es decir, se ha de intentar mostrar que cada uno de ellos es ejemplo de alguna ley general de la sociedad humana. En sus orígenes antropológicos la etnografía se interpretó como el procedimiento de observación y descripción intensiva de un grupo

étnico. Por medio de los relatos del Dr. Malinowski (56) se puede decir que su propósito fundamental era procurar la recopilación más completa y exacta posible de la información necesaria para reconstruir la cultura y conocer los fenómenos sociales propios de tales grupos.

Los trabajos antropológicos generalmente presuponen algún tipo de observación participante, la cual se ha considerado durante mucho tiempo como fundamental para las investigaciones antropológicas. "el Dr. Malinowski ha vivido durante muchos meses como un indígena entre los indígenas, observándolos diariamente, en sus trabajos y diversiones conversando con ellos en su propia lengua y deduciendo todas las informaciones de las fuentes más seguras: la observación personal y los relatos directamente escuchados de los nativos, en su propio idioma y sin mediación de intérprete" (57).

La metodología seguida en los estudios de Malinowski presenta las siguientes características:

- El investigador debe permanecer en auténtico contacto con los investigados.
- Cada investigador debe poner al lector en conocimiento de las circunstancias en que se efectuaron las observaciones y cómo se compiló la información.
- Debe hacerse una clara distinción por una parte entre lo que son los resultados de la observación directa y las exposiciones e

interpretaciones del grupo observado y, por otra, las deducciones del autor basadas en su sentido común y capacidad de penetración psicológica.

- El etnógrafo es a un tiempo su propio cronista e historiador.
- En etnografía hay a menudo una enorme distancia entre el material bruto de la información y la exposición final y teorizada de los resultados.

Así también en los estudios educativos realizados al interior de la escuela se advierte una profunda y rigurosa metodología etnográfica que incluye prolongadas estancias junto al objeto de estudio, empleo de técnicas cualitativas, fundamentación teórica e incorporación de datos observados para el estudio de la problemática particular, etc. Es decir, se concibe la metodología etnográfica como una amplia gama de actividades para comprender las fuerzas que actúan sobre la realidad. Como ejemplo citaré algunos de los estudios que han sido trabajados bajo esta corriente, los cuales son representativos del panorama que en materia de etnografía educativa vive América Latina.

Cervini Et Al. "Expectativas del maestro y práctica escolar". México 1984.

Edwards V. "Los sujetos y la construcción social del conocimiento escolar en primaria: un estudio etnográfico". México 1985.

López G Et. Al. La Cultura escolar responsable del fracaso? Estudio

etnográfico de dos escuelas urbanas populares. Chile 1984.

Paradise R. "Socialización para el trabajo: la interacción maestro alumno en la escuela primaria". México 1979.

Rockwell y Ezpeleta. "La práctica docente en primaria y su contexto institucional" México 1980.

Rockwell E. "De huellas bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela". México 1982.

Rockwell y Ezpeleta. "La escuela: relato de un proceso de construcción inconcluso". México 1984.

Existe también una "Red Latinoamericana de investigaciones cualitativas de la realidad escolar" que intenta comprender los problemas que enfrenta el sistema escolar desde la cotidianidad de la institución, es decir, desde abajo.

Cada uno de estos trabajos propone o se ha valido de la etnografía para entender desde "dentro" el objeto de estudio; de la misma forma en que el sujeto lo construye e interpreta.

De esta manera vemos que los trabajos etnográficos se basan en la observación participante, durante la cual el observador se constituye como miembro de la cultura. Además de observar la vida de una micro cultura, el etnógrafo puede realizar entrevistas y aplicar cuestionarios; generalmente para registrar sus observaciones recopila notas sobre el

terreno. Para el registro de la información de campo, se tiene como consigna registrar todo lo que se vea, esto significa ampliar el horizonte de la observación, logrando registros en los que se conceda igual importancia a lo relevante y lo no evidentemente significativo. Para tal objetivo la investigación etnográfica se vale de tres técnicas fundamentalmente: Observación participante, Diario de Campo y Entrevista.

A.- OBSERVACION PARTICIPANTE.

La vida diaria de las personas que se encuentran en la práctica escolar es para el investigador la realidad verdadera sobre la que tiene que fundamentar su trabajo. Puede estar tanto más seguro de abarcar esta realidad cuanto mejor logre no imponer su concepción a lo cotidiano, sino dejar que éste se manifieste por sí mismo. La observación participante tiene que dirigirse a identificar en la totalidad de los acontecimientos, los datos que pueden ser manipulados y ordenados "de una manera más sistemática que la ordenación ambigua y fortuita inherente a la observación ingenua" (58).

La observación participante es una de las herramientas metodológicas más importantes en el proceso de recolección de datos. Esta observación implica la interacción del investigador con el objeto de estudio, la cual

se vuelve única en cada caso. La relación social del investigador con los sujetos, se refiere a las formas que se desarrollan para tener acceso a la información que se está dando en la localidad, así el investigador debe en la medida de lo posible reconstruir la anatomía de esa sociedad, por medio de la descripción de la totalidad del conjunto de fenómenos.

La tarea fundamental del observador consta de darse cuenta cuales son los datos que necesitará para obtener acceso a dicha información y respuesta a sus preguntas. A lo largo de su estancia en el grupo, el observador debe llegar a desarrollar una identidad con la que los participantes estén dispuestos a compartir: información, actitudes, sentimientos, etc., pues debe llegar a conocer todos los aspectos del comportamiento de los participantes.

El investigador tiene que dirigir su mirada hacia las distintas redes de comunicación de los participantes. Stephen Wilson las ha clasificado de la siguiente manera:

- 1.- "La forma y el contenido de la interacción verbal entre los participantes.
- 2.- La forma y el contenido de la interacción verbal con el investigador.
- 3.- El comportamiento no verbal.
- 4.- Patrones de acción y de "no acción".
- 5.- Indicios, registros de archivo, instrumentos, documentos" (59).

Así el proceso de investigación implica tener una gran cantidad de eventos registrados.

Esta técnica de recolección de datos tiene como objetivo la reconstrucción de la realidad a partir de la internalización del investigador en la cultura estudiada, así, podrá observar, describir, explicar y valorar la interacción de los participantes. Las formas que adquiera la observación dependerán en gran medida tanto de una evaluación temprana de la situación (en cuanto a informantes, acontecimientos, conductas, etc. significativas), como de la reflexión y análisis de los marcos teóricos en que se apoya el investigador. Durante la observación, el investigador, registra datos o claves de lo que está sucediendo y después son desarrolladas en el diario de campo.

B.- DIARIO DE CAMPO.

"El diario de campo es un instrumento de recolección de datos, que implica la descripción detallada de acontecimientos, y se basa en la observación directa de la realidad, por eso se denomina "de campo"(60).

El diario de campo supone recabar datos en el momento en que están sucediendo, lo cual permite tener una apreciación más completa sobre un hecho, pues el investigador obtiene el esquema temporal y geográfico de lo acontecido. También, al tomar notas de campo, se pueden incluir

comentarios interpretativos basados en las percepciones del investigador.

En vista de que los datos etnográficos dependen tanto del investigador como de los participantes, el referente empírico de una investigación etnográfica estará determinado por las interacciones cotidianas del investigador y los sujetos de la localidad, durante un tiempo lo suficientemente largo como para precisar algunas interrogaciones y construir algunas categorías que se clasificarán de acuerdo a las nomenclaturas culturales, lo cual presupone un trabajo simultáneo entre la tarea de observar y anotar las conductas manifestadas.

Mediante el diario de campo se pueden obtener ciertos tipos de información confidencial que un individuo se resistiría a expresar por escrito. El diario de campo es una técnica e investigación que si bien no presupone un registro sistemático y riguroso, debe siempre conducirse cuidadosamente, con un propósito definido y siguiendo una línea de trabajo que permita distinguir entre los aspectos significativos de la situación y los factores que tienen poca importancia.

C.- ENTREVISTA.

La entrevista al igual que las dos anteriores técnicas, es una estrategia metodológica en donde los entrevistados son tratados como

fuentes de información general. El investigador ha de realizar una tarea permanente de interrogación hacia sí mismo y hacia la realidad que investiga con el fin de poder incluir en la definición del objeto de estudio las categorías sociales y las definiciones institucionales de la realidad. La entrevista puede ser estructurada, previamente preparada, o no estructurada, información recogida en una conversación incidental.

A fin de no inferir la opinión de los participantes, generalmente en la investigación etnográfica se aplican entrevistas abiertas, no estructuradas. Estas pueden ser dirigidas para obtener datos nuevos, para confirmar los ya registrados, o bien para refinar categorías de análisis. Los formatos de entrevistas abiertas no son concretos, el diseño y aplicación de estas dependen en gran parte del investigador, incluso pueden ser aplicadas bajo el matiz de diálogo o discusiones informales.

Las entrevistas no estructuradas suponen que "el entrevistador no conoce anticipadamente qué preguntas resulta adecuado presentar, cómo deben ser redactadas de manera que no resulten intimidatorias ni poco claras, qué preguntas se deben incluir o excluir para enterarse mejor acerca del tema que se estudia" (61). Estas entrevistas informales, al no tener preguntas claramente estructuradas permiten además de recabar nuevos datos, que pueden clasificarse después, advertir lagunas que han quedado en la información.

fuentes de información general. El investigador ha de realizar una tarea permanente de interrogación hacia sí mismo y hacia la realidad que investiga con el fin de poder incluir en la definición del objeto de estudio las categorías sociales y las definiciones institucionales de la realidad. La entrevista puede ser estructurada, previamente preparada, o no estructurada, información recogida en una conversación incidental.

A fin de no inferir la opinión de los participantes, generalmente en la investigación etnográfica se aplican entrevistas abiertas, no estructuradas. Estas pueden ser dirigidas para obtener datos nuevos, para confirmar los ya registrados, o bien para refinar categorías de análisis. Los formatos de entrevistas abiertas no son concretos, el diseño y aplicación de estas dependen en gran parte del investigador, incluso pueden ser aplicadas bajo el matiz de diálogo o discusiones informales.

Las entrevistas no estructuradas suponen que "el entrevistador no conoce anticipadamente qué preguntas resulta adecuado presentar, cómo deben ser redactadas de manera que no resulten intimidatorias ni poco claras, qué preguntas se deben incluir o excluir para enterarse mejor acerca del tema que se estudia" (61). Estas entrevistas informales, al no tener preguntas claramente estructuradas permiten además de recabar nuevos datos, que pueden clasificarse después, advertir lagunas que han quedado en la información.

Cabe señalar que para conseguir descripciones analíticas, reconstrucciones de un escenario y conocimientos de la gente y su comportamiento, existe la posibilidad de recurrir a una gran variedad de estrategias en el trabajo de campo, las cuales pueden ser desde las más simples habilidades sensitivas hasta las más sofisticadas herramientas como: grabadoras, videos, etc.

La investigación etnográfica, más allá del establecimiento de técnicas o estrategias de recolección de datos, representa metodológicamente, un complejo trabajo de reflexión teórica y construcción del objeto de investigación. Uno de los aspectos más debatidos en torno a la investigación etnográfica es el relativo a la teoría y la descripción.

Desde el momento en que se intenta delimitar el objeto de estudio en el campo de observación se presentan los problemas de orden conceptual. Como se ha expuesto, la característica fundamental de la investigación etnográfica es la de construir conocimiento, para lo cual se tiene por una parte, la idea de aproximarse al objeto de estudio desde una perspectiva teórica con la finalidad de rescatar el "saber popular", por otra, se plantea la necesidad de formular conceptualizaciones teóricas previas a la observación. Es así como el trabajo etnográfico enfrenta dos posiciones con respecto a la teoría y descripción. Para el investigador la

tarea de observar y describir, se le presenta desde dos corrientes contrarias; la que le demanda la mayor objetividad posible; y la pretensión de rescatar la "subjetividad" de los miembros de una cultura.

La conceptualización teórica se utiliza para trascender lo ajeno a lo particular de una cultura, es decir, mediante la teoría se logra hacer inteligible lo que a primera vista parecía extraño y confuso. Desde este enfoque, se obtiene por medio de la observación empírica y la elaboración teórica, la descripción de lo particular, dándose a la etnografía un carácter de "teoría de la descripción".

El establecer la relación teoría y descripción como un proceso mutuamente dependiente, ubica a la investigación etnográfica no sólo como resultado tanto de una forma de proceder como el producto de ella. Es decir, la construcción del objeto de la investigación se da como proceso y como producto.

Se han señalado los aspectos más importantes del trabajo de campo seguidos en la investigación etnográfica, la cual puede ser tan rica y valiosa como otros tipos de investigación. Hemos de recordar que la investigación etnográfica centra su atención en estudios de comunidades y organizaciones sociales, teniendo como objeto de estudio el comportamiento humano en su relación con un contexto social.

Esto implica de antemano un serio compromiso, pues no hay nada más variable e impredecible que el comportamiento humano. Sin embargo el

trabajo de campo etnográfico al ser tan flexible y abierto nos ofrece la posibilidad de plantear preguntas y dar respuestas del fenómeno educativo que no tienen lugar en otro tipo de enfoque metodológico.

Teniendo puesta la atención en la escuela, cabe mencionar que ni los métodos ni las teorías, incluyendo el enfoque etnográfico, que han intentado dar cuenta de su particularidad, están del todo construidos y acabados; este proceso como se entiende desde la etnografía está aún en desarrollo.

VI.- ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACION

ETNOGRAFICA.

En los capítulos precedentes se ha intentado mostrar en qué consiste el enfoque etnográfico relativo al estudio de la escuela. Resulta claro que la preocupación central de este trabajo ha sido despertar el interés de todos aquellos estudiosos de la educación por encontrar junto a la investigación etnográfica, nuevas interpretaciones a ciertos tipos de fenómenos que desempeñan un papel predominante en el medio social escolar en que se desarrolla el alumno. Hablar de la eficiencia de la opción etnográfica nos remite necesariamente a resaltar sus alcances y limitaciones en el campo de la investigación educativa, por lo cual las siguientes líneas están destinadas a su esclarecimiento.

Así como el enfoque etnográfico propone determinados instrumentos y métodos de observación, también nos permite replantear algunos problemas educativos, que si bien han sido objeto de estudio de innumerables investigaciones, no han sido abordados desde una experiencia personal, es decir, en la interacción social de la situación estudiada.

La aceptación o el rechazo del enfoque etnográfico, es una decisión práctica del investigador en términos de qué es lo que desea obtener y cómo contribuirá el conocimiento educativo; para lo cual deberá definir

criterios en torno a la recolección de datos, el proceso de análisis y la presentación de los hallazgos. En este sentido, el investigador, antes de proceder en el campo, debe reflexionar sobre algunas cuestiones.

Considero que uno de los aspectos más importantes en el trabajo etnográfico es el referente al objeto de estudio. Cabe recordar que este tipo de investigación se enfoca al estudio sobre la escuela, la cual lejos de ser una estrecha área de investigación, representa un complejo mundo educativo de donde emergen un gran número de temas de estudio. Los profesionistas de la educación frecuentemente han mostrado mayor interés por los acontecimientos más destacados de la vida escolar, no obstante, los acontecimientos que casi siempre permanecen indiferentes a la vista del observador pueden tener tanta importancia como los que suelen llamar la atención. La relación con las realidades no inmediatas se hace posible a partir de lo cotidiano, de la rutina, la monotonía y de aquello que llamamos "lo de costumbre". Es en este diario acontecer de la escuela y específicamente del aula en donde se expresan el sujeto y todos los fenómenos de la vida en clase.

A partir de estas reflexiones hay que ampliar por tanto el proceso de entendimiento a un análisis histórico-social de las condiciones de lo cotidiano, para poder comprenderlo así dentro de su relación dialéctica con el contexto social. La investigación etnográfica comprende este hecho mejor que muchos otros enfoques, pues sus estudios de campo nos

han enseñado a valorar la importancia cultural de los elementos rutinarios de la existencia humana. Asimismo, este enfoque muestra una actitud diferente hacia el objeto de estudio. Esta actitud del investigador frente al objeto, está encomendada en un primer momento a vivir la situación con la mirada hacia su respectivo objeto de interés pero también en estrecha comunicación con los estudiados; no habrá de intentar encontrar en ellos a posteriori la confirmación de hipótesis preconcebidas, sino de examinarlas a partir de la comunicación genuina con las personas que tiene enfrente. De tal manera que siendo cual fuere el objeto de investigación, siempre se ha de tener en cuenta que el sujeto está determinado por sus cotidianas condiciones de vida. Se trata pues, de un sujeto moldeado por el medio y por ello, el acceso a su mundo debe producirse en función de categorías de significación social, las cuales lo constituyen y definen.

Vemos así, que esta actitud ante lo cotidiano no constituye únicamente un mero objeto de estudio, sino que es parte del propio proceso de investigación y representa una referencia para la construcción de otros objetos.

Siguiendo con los aspectos dignos de considerarse para la elección o rechazo del enfoque etnográfico tenemos que el investigador, al esforzarse por entender al otro tal como éste se entiende a sí mismo, construye conocimientos; si bien describe realidades particulares, a la

vez plantea relaciones relevantes para las teorías más generales. Como se ha visto anteriormente el trabajo etnográfico no se agota en la situación estudiada; el quehacer del investigador se sitúa en encontrar la manera como la conceptualización teórica pueda adquirir el poder analítico que le permita observar e interpretar. De igual modo la relación entre la descripción y la teoría coadyuva al establecimiento de categorías que permiten por una parte, canalizar la mirada hacia lo no aparente, es decir, observar donde antes no se veía; por otra, distinguir de entre la diversa gama de fenómenos manifiestos el que interesa realmente; y finalmente la necesidad de interpretar y analizar lo observado obliga a la elaboración y reformulación teórica.

Esta forma de proceder plantea la posibilidad de estudiar el objeto a partir de una definición de la situación conformada por la voluntad de sus miembros, las relaciones sociales, políticas educativas, cuestiones de autoridad y poder, acciones y funciones de la escuela, etc. todas ellas matizadas por una teoría general. El objeto de estudio es así, para la etnografía una red de relaciones espontáneas y construidas que alteran el diario acontecer. De esta manera, teniendo como objeto de interés el conocimiento de la realidad escolar, la investigación etnográfica contribuye a la construcción de conocimientos del conjunto de interrelaciones que configuran el proceso enseñanza-aprendizaje del sistema escolar.

Debe reconocerse que en la escuela, además de la influencia del medio ambiente, existe también una serie de tradiciones, roles, normas y valores internalizados en cada individuo que moldean su conducta. Saber que existen estos sentimientos no basta; la etnografía propone conocer el marco dentro del que están insertos y esto sólo puede lograrse si se observan las conductas desencadenadas por tales sentimientos, lo cual permite al investigador tomar conciencia de los significados latentes. El etnógrafo busca los significados manifiestos y latentes para tratar de explicar las interrelaciones entre los sujetos, no para profundizar en las causas y efectos a nivel personal.

Así como la etnografía es de gran valor para algunos estudios de la vida del aula, existen otros aspectos que no se pueden tratar bajo esta óptica: "la reconstrucción de los procesos internos del sujeto, procesos intelectuales y afectivos, requiere las formas de interacción y conceptualización construidas por la psicología; el estudio de las relaciones a escala nacional requiere el cuidadoso manejo de cifras, práctica bastante ajena a los etnógrafos; existen ámbitos sociales, en que la documentación si es suficiente, desde luego, para la reconstrucción histórica" (62).

Desde la perspectiva histórica, la continuidad social es relativa, delimitada por el rango de tiempo correspondiente al origen y desenvolvimiento de determinados contenidos sociales, y el cual en

muchas ocasiones está mediado por la vigencia política que puede desaparecer o sustituirse tan repentinamente como se da en el sector público. Según ello, el conocimiento obtenido de una investigación tendrá valor únicamente en un espacio y tiempo delimitado y estará relacionado con un tipo de sociedad. Así, al aproximarse al conocimiento de determinada realidad no pueden perderse de vista ciertas preguntas: ¿A qué rango de tiempo corresponde el fenómeno educativo que se abordará? ¿Cuáles contenidos de los que se encuentran en la escuela corresponden a políticas externas y cuáles a políticas internas? ¿Cuáles son las características regionales y étnicas de la generación tanto de maestros como de alumnos? Preguntas como éstas delimitan a tal grado el objeto de estudio que es imposible generalizar conocimientos a otros marcos. Ahora bien, si se piensa en la escuela inmersa en un movimiento histórico, la construcción de cada escuela bajo cualquier enfoque, será siempre una versión local y particular ligada al carácter de las luchas sociales, proyectos políticos y en definitiva el tipo de modernidad de cada lugar. Pero si la consigna es comprender lo cotidiano como momento histórico y social, se presenta un problema teórico: ¿Cómo construir categorías que ligen la historia acumulada en lo cotidiano con los elementos presentes, estatales y civiles, con los que se ha construido la escuela? No se trate por tanto de analizar lo cotidiano como ejemplo de una situación, sino con referencia a categorías sociales como: familia,

religión, escuela, clases, Estado, etc. Así, al establecer el carácter histórico, es posible comprender que el contenido social de las actividades cotidianas no es arbitrario ni casual.

En el ámbito educativo, es pues, muy importante dejar claros los limitaciones de la etnografía. En las notas anteriores se han expuesto aspectos generales en torno a la forma en que operan sus principales alcances y limitaciones.

A lo largo de este trabajo se ha insistido en aclarar que la tarea fundamental de la etnografía es la construcción del conocimiento escolar mediante un proceso de descripción. Surge como consecuencia de ello un gran debate por un lado en torno a la teoría, y por otro a la credibilidad de la investigación, es decir, a su confiabilidad y validez, crítica bastante común dirigida en contra de la llamada investigación cualitativa.

Referente a la teoría, la investigación etnográfica, tiene dos principales implicaciones: a) la construcción de categorías e instrumentos para captar información y b) la interpretación de la realidad descrita. Suele decirse que la descripción no es un reflejo de la situación estudiada, sino un objeto construido por la perspectiva teórica del investigador. Ya en un capítulo anterior se ha tratado la problemática entre teoría y descripción, argumentándose que la etnografía considera necesario complementar y fundamentar la información obtenida buscando interpretaciones y explicaciones a partir

de un cuerpo teórico, sin que ello implique la adopción de la teoría como único indicio de explicación. Es conveniente resaltar aquí la importancia del investigador en el campo, pues su labor no sólo implica la renuncia a usar una manipulación deliberada de variables, sino que efectivamente gran parte del reporte final, como lo indican algunos críticos, estará teñido de su propia orientación teórica, corriéndose el riesgo de que el informe sea solamente una apreciación personal o superficial de lo observado.

Respecto a la credibilidad se exige a la etnografía tenga en cuenta los cánones de confiabilidad y validez seguidos por las investigaciones cuantitativas. La confiabilidad dentro de la investigación etnográfica es definida desde dos estructuras: la interna y la externa, "la confiabilidad externa trata del tema de si el investigador independiente descubriría los mismos fenómenos o generaría los mismos resultados en el mismo ambiente o en uno similar. La confiabilidad interna se refiere al grado hasta el que otros investigadores, dado un ambiente de comentarios generados previamente, se emparejarían a éstos con datos en la misma forma que lo hicieron los investigadores originales" (63).

Las inferencias a las que llega un investigador acerca de la relevancia de un tema pueden ser confrontadas con el juicio de otro investigador, esto no significa que un segundo observador deba necesariamente reproducir el mismo sistema de clasificaciones que dieron origen a una

conclusión. En las investigaciones etnográficas, el segundo investigador podrá ser capaz de juzgar si las categorías seleccionadas tienen sentido en relación al objeto, o si hay aspectos que deberían haber sido destacados o eliminados. Estos procesos de evaluación pueden efectuarse en diferentes etapas del estudio o en la fase final; la opinión de otros investigadores será benéfica para enriquecer el estudio.

Respecto a la idea de que un investigador independiente llegue a los mismos resultados en el mismo ambiente o en uno similar, debemos recordar que los datos, observaciones y comentarios del aula son características únicas y particulares de un contexto. La etnografía no niega la posibilidad de que un investigador independiente llegue a inducciones similares, aunque no es ésta su finalidad; la cuestión que propone la etnografía es tratar de encontrar maneras de poder detectar esas informaciones singulares, que son las más relevantes y poder distinguir las de otras también singulares pero irrelevantes.

Mientras la confiabilidad se refiere a la reproducción de los hallazgos, la validez se ocupa de garantizar que las conclusiones representen efectivamente a la realidad estudiada. Los aportes de la investigación etnográfica se consideran frecuentemente poco confiables. Debido a que situaciones únicas y complejas no pueden ser reconstruidas por medio de una medición rigurosa, el etnógrafo se vale de constructos o categorías de observación y de análisis que difícilmente conducen a que

un estudio etnográfico pueda ser duplicado; sin embargo, a la etnografía no le interesa determinar la generalización empírica o representativa de sus descripciones; en cambio sí le interesa la posibilidad de generar a partir de la concepción de escuela que ha sido identificada mediante la construcción teórica, el conocimiento de escuelas en otros contextos.

Al incluir dentro del marco de investigación, tanto la realidad objetiva del contexto, como la subjetividad de las experiencias de los participantes, la etnografía ofrece la posibilidad de documentar con precisión y autenticidad las realidades sociales, proporcionando a sus hallazgos un alto grado de validez.

La combinación de múltiples fuentes de datos, diversos métodos de recolección y diferentes perspectivas de investigación implica una serie de dificultades y problemas. El proceso de recolección y análisis de información es en general para la etnografía, una actividad en donde el investigador se enfrenta a diferentes complicaciones ya sea por la gran cantidad de anotaciones hechas, por la variedad de aspectos del fenómeno que se observan, por la dificultad de codificar e interpretar los datos y presentar los resultados, etc.; así, esta actividad es compleja y problemática, pero no por ello se hace imposible verificar la realidad de lo estudiado, ello se logra evaluando la pertinencia de preguntas y problemas seleccionados frente al contexto del objeto estudiado.

A manera de conclusión y resumiendo lo anterior se presentan los

principales aportes y limitaciones de la investigación etnográfica, los cuales estriban no tanto en cuestiones de carácter metodológico, sino en términos de su contribución al fenómeno educativo.

A P O R T E S.

La investigación etnográfica proporciona una comprensión del fenómeno educativo en profundidad y no en extensión.

Al no haber datos sueltos ni información aislada, siempre existirá una vinculación y correspondencia con la totalidad de los fenómenos de la estructura estudiada.

Permite llegar a reconstruir la realidad de niveles microsociales.

Describe el comportamiento que se desarrolla en el aula.

Explica y valora la interacción de los participantes.

Reconoce el significado de las relaciones sociales que conforman un mundo particular.

Documenta el contenido y funcionamiento de las escuelas, así como la práctica docente.

Proporciona los materiales para empezar a incurrir en la transformación de cada escuela. Este es el propósito básico de la investigación cualitativa.

Ofrece la posibilidad de señalar aspectos particulares e insertarlos

sobre un campo más amplio.

Plantea la oportunidad de ampliar investigaciones cuantitativas.

Ofrece un acceso a fenómenos no documentados y difíciles de incorporar en otros enfoques de investigación.

Expone las carencias y debilidades del fenómeno educativo inserto en el aula.

Es un valioso referente de información para producir mejoras y una actitud más comprometida de los participantes.

La etnografía se reconoce como un avance en la comprensión del fenómeno educativo, que asocia "naturalmente" la investigación con la docencia y los aprendizajes concretos.

Permite hacer estudios en función de los requerimientos prácticos, aportando explicaciones basadas en los hechos observados directamente.

El investigador tiene mayor campo de acción en el sentido de que no se ve restringido a lugares y momentos preespecificados.

Si se entiende a la investigación como una forma intencionada de abordar el fenómeno educativo, de acuerdo con un enfoque teórico-metodológico; será entonces la investigación etnográfica una opción que nos permita además de comprenderlo y explicarlo, buscar los instrumentos para su posible transformación.

LIMITACIONES.

La investigación etnográfica no garantiza un alto grado de confiabilidad en el aspecto descriptivo.

No tiene una utilidad práctica inmediata, en la medida en que se señalan las necesidades de cambio en instituciones en donde los educadores generalmente, no tienen ninguna injerencia político-administrativa.

El investigador tiene, inevitablemente, una perspectiva teórica que puede contaminar la tarea de observación e interpretación de las realidades desconocidas.

Al estudiar una sola parte de lo educativo, se cierra la posibilidad de hacer generalizaciones.

No contribuye a los estudios de escala nacional.

El etnógrafo, debido al género de la investigación que realiza, necesita apoyarse en la ayuda de los demás en mucha mayor medida que los investigadores de otras corrientes.

El investigador puede llegar a interactuar con los actores y afectar así lo observado.

La etnografía es aún una perspectiva joven y la multitud de problemas que aguardan al investigador no pueden ser resueltos de inmediato, sino que han de ser abordados uno tras otro, en la medida en que se practique y

purifique la construcción de un enfoque para la transformación de la escuela, que puede ser nuestra Universidad.

CONCLUSIONES

La educación del hombre es una de las preocupaciones más importantes en la actualidad y una de las tareas de más alta responsabilidad para la mayor parte de las sociedades. La educación es un proceso socializador definido por niveles ideológicos, socioculturales y políticos presentes en todas y cada una de sus manifestaciones. Acercarse al contenido educativo expresado en la escuela obliga a la revisión de todos aquellos factores que sostienen una estrecha vinculación con la práctica cotidiana del aula, pues la escuela es una institución que no sólo proporciona espacios para la enseñanza, sino que también es un ámbito político, cultural e ideológico.

Los debates teóricos sobre la enseñanza y el aprendizaje escolarizado han recorrido caminos que van desde la concepción de la escuela como institución que debe, legítimamente, transmitir los conocimientos, hasta la que la define como un espacio encaminado a la producción, reproducción y transmisión no sólo del saber, sino de una serie de normas, valores, costumbres y roles sociales que determinan una forma de vida. Satisfacer las expectativas personales y sociales que en torno a la educación se tienen, demanda una reestructuración de planes y programas de estudio de todos los niveles del sistema educativo

nacional, para lo cual se ha de partir de una auténtica y bien fundamentada denuncia de la situación escolar incluyendo sus principales carencias y fracasos.

El proceso educativo que se desarrolla en la escuela no puede ser tomado como un fenómeno aislado, ni tener una explicación en sí mismo, por ello, al intentar estudiarlo, ya sea en su totalidad o en algún punto específico es necesario situar dicho proceso dentro de un contexto global, analizando la relación que existe entre la escuela y la sociedad, ya que el proceso enseñanza-aprendizaje no puede entenderse como fenómeno desvinculado del contexto social.

En la búsqueda y definición de un proceso de investigación que tiene por objeto de estudio lo cotidiano, la realidad educativa del salón de clase, ha sido importante resaltar su ubicación histórica, su conformación y su consecuencia, a fin de alcanzar una mejor comprensión de los problemas que enfrenta actualmente el sistema escolar.

El presente trabajo se ha delimitado al estudio, análisis y exposición de los fundamentos de la investigación etnográfica, así como su impacto y relevancia en el desarrollo de investigaciones educativas. Básicamente el contenido se ha centrado, por una parte en la revisión de las corrientes teóricas de las cuales se desprende la etnografía, y por otra en una descripción de la operacionalización y utilidad de la misma, llegando así a establecer las siguientes conclusiones.

La investigación etnográfica se aboca a conocer la realidad escolar desde abajo, es decir, desde la cotidianeidad de la escuela, trasladando esta práctica educativa cotidiana al terreno del análisis y la discusión, observando los principios informativos y formativos que ahí se transmiten.

Metodológicamente la etnografía es un trabajo complementario entre descripciones de datos empíricos y reflexiones teóricas. Pero esta mezcla no es arbitraria, pues la vida escolar es demasiado compleja como para que se le aborde unilateralmente.

Así, la investigación etnográfica se presenta como una forma de explorar algunos sectores dentro de un terreno virgen, en donde los datos cualitativos, que por ser difíciles de cuantificar se dejan muchas veces de investigar en profundidad, pueden contribuir en la planeación de las nuevas políticas y estrategias pedagógicas.

En cierta forma, la investigación etnográfica trata de describir los procesos de coerción y de formación de consenso que se sustentan en la vida cotidiana del salón de clase, pues la revisión integral que hace del fenómeno educativo, se funda en concebir una educación conformada en la práctica diaria, es decir, en la naturaleza social del individuo. Es menester por tanto, adoptar una nueva actitud hacia la investigación, en la cual, los progresos significativos dependerán no de una sofisticada metodología, sino de una mejor conceptualización y transformación de

las dimensiones del fenómeno educativo. Asimismo, es preciso tener bastante cuidado en el uso de esta forma de investigación de los significados de los datos cualitativos, ya que implica una combinación de múltiples fuentes de datos, diversos métodos de recolección y diferentes perspectivas de explicación.

La finalidad de presentar un análisis de la etnografía, no responde únicamente a una tendencia contemporánea de la investigación educativa, sino que representa un modelo diferente para participar en una mejor comprensión de la vida escolar. Este trabajo ha pretendido esbozar a grandes líneas un instrumento fructífero en la investigación educativa a objeto de despertar interrogantes entre quienes se interesan en la educación, buscando concientizarlos hacia la idea de la necesidad de un cambio, con el propósito de que la verdadera innovación sea resultado del sentir común del conjunto social y no solamente de las disposiciones gubernamentales.

Cabe mencionar que uno de los planteamientos más importantes contemplados en este trabajo, es el de la necesidad de promover junto a nuestros pocos autores mexicanos que se han dado a esta tarea, la posibilidad de encontrar mediante una nueva estrategia metodológica, la forma más eficaz de poner en marcha proyectos de investigación*,

*Como los realizados en la División de Posgrado de la Facultad de Arquitectura en los semestres 87-2 y 88-1.

**combatiendo pertinaz e inteligentemente nuestras carencias educativas,
contribuyendo así a consolidar los fundamentos de la teoría educativa.**

RELACION DE CITAS

- (1) VAZQUEZ, J.M, "La Nueva Sociología de la Educación". En: Cuadernos de Realidades Sociales Nº 14-15, Madrid, 1984. p. 42
- (2) VILLALPANDO, J.M, Pedagogía Comparada. Teoría y Técnica p 20
- (3) KERLINGER, F.N, Enfoque Conceptual de la Investigación del Comportamiento, pp 33-38
- (4) SCHWARTZ, H y Jacobs, J, Sociología Cualitativa, p. 33
- (5) Cfr. ERICKSON, F, "Algunos enfoques para el estudio etnográfico de las comunidades escolares". En: Anthropology and Education Quarterly, Vol. III, Nº 2, 1977, pp 2-5
- (6) MONTERO, M, "La investigación cualitativa en el campo educativo". En: Boletín CEMIE, San José, Costa Rica, Nº 20, p1
- (7) Ibidem, pp 6-7
- (8) RADCLIFFE, B, El método de la Antropología Social, p 26
- (9) Ibidem, p 29.
- (10) Ver RADCLIFFE, B, Op. Cit. pp 29-30
- (11) ROCKWELL, E, "Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa" En: Cuadernos de Formación Nº 2, México, DIE-IPN, 1984, p 31.

(12) Ibíd. p 32.

(13) Idem.

(14) Ibíd. p 36.

(15) MALINOWSKI, B, Los Argonautas del Pacífico Occidental, p 14

(16) BELTRAN, M, "Las posiciones fenomenológicas" En: Ciencia y Sociología, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979, p 402

(17) MEAD, H. G, Espíritu, Persona y Sociedad, p 261

(18) SCHWARTZ, H y Jacobs J, Op. Cit., p. 47

(19) Ibíd. p. 51

(20) BELTRAN, M, Op. Cit., p. 395

(21) Ibíd. p. 397

(22) SCHUTZ, A y Luckman T, Las Estructuras del Mundo de la Vida, p 19

(23) LUNA, Arroyo. La Sociología Formal, p 111

(24) BELTRAN, M, Op. Cit., p.397

(25) Ibíd., p 395

(27) SCHUTZ, A y Luckman, T, Op. Cit., p 313.

(28) SCHWARTZ, H y Jacobs, J, Op. Cit p 240.

(29) LUNA, Arroyo, Op. Cit., p 105.

- (30) BERGER, P y Luckman, T, "La sociedad como realidad subjetiva" En: La Construcción Social de la Realidad Buenos Aires, Amorrotu, 1972, p 313
- (31) MARSAL, J.F, La Crisis de la Sociología Norteamericana, p 236
- (32) Ibidem, p 237.
- (33) BELTRAN, M, Op. Cit., p 405.
- (34) SCHWARTZ, H y Jacobs, J, Op. Cit., p 275.
- (35) Ibidem, pp 287-290.
- (36) Cfr. KARABEL, J y Halsey, A, "La investigación educativa: una revisión e interpretación" En: Power and Ideology in Education, Nueva York, Oxford University Press, 1977 pp 86-87.
- (37) LEONARDO, P, La Nueva Sociología de la Educación, p 49
- (38) VAZQUEZ, J. M, Op. Cit., p 41
- (39) KARABEL, J y Halsey, A, Op. Cit., p 85
- (40) Ibidem, p 82
- (41) VAZQUEZ, J. M, Op. Cit., p 43
- (42) Cfr. CASTREJON, D, El concepto de Universidad, p 68
- (43) Conjunto de reglas que controlan las formas lingüísticas, Ver
BERNSTEIN, B, "Clase Social, Lenguaje y Socialización" En:
Lecturas Sociología de la Educación I, México, UPN, p 455

- (44) ROCKWELL, E y Ezpeleta, J, "La Escuela relato de un proceso de construcción inconcluso" Ponencia presentada en Ciacso, Sao Paulo, Brasil, DIE-IPN, Junio 1983, p 5
- (45) ROCKWELL, E, "De Huellas Bardas y Veredas; una historia cotidiana en la escuela" En: Cuadernos de Investigación Educativa Nº 3, México, DIE-IPN, 1982, p 3
- (46) ROCKWELL, E "La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela" En: Tercer Seminario Nacional de Investigación en Educación, Memorias, Bogotá, Colombia, Guadalupe LTDA, 1986, pp 16-18
- (47) ROCKWELL, E y Ezpeleta, J, Op.Cit., p 22
- (48) ROCKWELL, E, "La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela", Op.Cit., pp 19-20
- (49) ROCKWELL, E, "Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa", Op.Cit., p 32
- (50) EDWARDS, V, Los sujetos y la construcción social del conocimiento escolar en primaria: un estudio etnográfico, p 17
- (51) ROCKWELL, E, "Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa" Op.Cit., p39
- (52) Ibidem, p 41
- (53) Ibidem, p 45

- (54) ROCKWELL, E y Ezepeleta, J, Op. Cit., p 5
- (55) ROCKWELL, E, "Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa", Op. Cit., p 53
- (56) Ver MALINOWSKI, B, Los Argonautas del Pacífico Occidental, pp19-42
- (57) Ibídem, p 7
- (58) GERSON, B, "Observación participante y diario de campo" En: Perfiles Educativos, México, CISE-UNAM, Nº 5, Jul-Sep, 1979, p 217
- (59) WILSON, S, "The Use of Ethnographic Techniques in Educational Research" In: Review of Educational Research, Vol 47, Nº 1, Winter, 1977, p 19
- (60) GERSON, B, Op. Cit., p 216
- (61) SCHWARTZ, H y Jacobs, J, Op. Cit., p 65
- (62) ROCKWELL, E, "La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela", Op. Cit., p 19
- (63) LECOMPTE, M y Preissle, J, "Problems of Reliability and Validity in Ethnographic Research" In: Review of Educational Research, Vol 52, Nº1, Spring, 1982, p 3

BIBLIOGRAFIA

- ABREGO , Salazar Ma. de la Luz.** El Uso del lenguaje en la Escuela Primaria: Análisis Etnográfico de dos casos. Tesis en Pedagogía UNAM, México, 1986.
- BECKER, Howard.** "Variaciones de la clase social en la relación maestro-alumno" en: Lecturas Sociología de la Educación I. México, UPN.
- BELTRAN, Miguel.** "Las posiciones fenomenológicas: Schutz, Berger, Goffman y Garfinkel" En : Ciencia y Sociología. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- BERGER, Peter y T. Luckman.** "La sociedad como realidad subjetiva" En: La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires, Amorrotu, 1972.
- BERNSTEIN, Basil.** "Clase Social, Lenguaje y Socialización" En : Lecturas Sociología de la Educación I. México, UPN.
- BEST, John.** Cómo Investigar en Educación. Madrid, Morata, 1978.
- BOURDIEU y Passeron.** La Reproducción. Barcelona, Laia, 1978.
- CASTREJON, Diez.** El Concepto de Universidad. México, Océano, 1982.

- CERVINI, Ruben**, Et Al. Expectativas del maestro y práctica escolar. Colecc. Cuadernos de Cultura Pedagógica. Serie Investigación Pedagógica Nº1. México, UPN, 1984.
- DIALOGANDO**, Red Latinoamericana de Investigaciones Cualitativas de la Realidad Escolar. Material de trabajo para investigadores. Nº 1, Julio, 1983.
- DURKHEIM, Emilio**. Educación y Sociedad. Buenos Aires. Colecc. Tauro, 1978.
- EDWARDS, Verónica**. Los Sujetos y la Construcción Social del Del Conocimiento escolar en Primaria: un estudio etnográfico. México, DIE/IPN, 1985.
- ERICKSON, Frederick**. "Algunos enfoques para el estudio etnográfico de las comunidades escolares". En: Anthropology and Education Quarterly. Vol III, Nº 2, 1977.
- GERSON, Boris**, "Observación Participante y Diario de Campo en el Trabajo docente" En: Perfiles Educativos. México, CISE/UNAM, Nº 5, Julio - Septiembre, 1979.
- GONZALEZ, Rivera**. Et. Al. Sociología de la Educación. Corrientes Contemporáneas. México, CEE Colecc. Estudios Educativos, 1981.
- GUEVARA, Niebla y Leonardo P. de**. Introducción a la teoría de la Educación. México, Terranova UNAM, 1984.

- HAMMEERSLEY, Martyn y Paul Atkinson.** Ethnography: Principles in Practice. London, Tavistock Publications, 1983.
- HYMES, DeII.** What is the Ethnography?. Whashington: US Departamente of Health Education and Welfare, National Institute of Education, 1977.
- IBARROLA, María de.** Las Dimensiones Sociales de la Educación. México, El Caballito SEP, 1985.
- JACKSON, Philip.** La Vida en las Aulas. Madrid, Marova, Colecc. Biblioteca del Educador Nº 16.
- KAISER, Arnim.** "El giro a lo cotidiano en la Pedagogía. Programa y Crítica". Universidad de Bonn.
- KARABEL, J y Halsey A.** "La Investigación Educativa: Una revisión e Interpretación". en: Power and Ideology in Education. Nueva York, Oxford University Press, 1977.
- KELINGER, Fred.** Enfoque Conceptual de la Investigación del Comportamiento. México, Interamericana, 1981.
- LE COMPTE, Margaret and Preissle Goetz J.** "Problems of Reliability and Validity in Ethnographic Research". In: Review of Educational Research. Vol 52, Nº 1, Spring 1982, pp 31-60.
- LEONARDO, Patricia de.** La Nueva Sociología de la Educación. México, El Caballito SEP, 1986.

- LOPEZ, Gabriela Et Al.** La Cultura Escolar Responsable del fracaso?
Estudio Etnográfico en dos escuelas urbanas populares. Santiago de Chile, Ed. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (RIIE), 1984.
- LUNA, Arroyo.** La Sociología Fenomenológica. México, UNAM, 1978.
- MALINOWSKI, Bronislaw.** Los Argonautas del Pacífico Occidental. Barcelona, Península, Serie Universitaria Historia, Ciencia, Sociedad, 1975.
- MARSAL, Juan Francisco.** La Crisis de la Sociología Norteamericana. Barcelona, Península, 1977.
- MEAD, George.** Espíritu, Persona y Sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social. Buenos Aires, Paidós, Colecc. Biblioteca de Psicología Social y Sociología Vol. 3.
- MONTERO, Martha.** "La Investigación Cualitativa en el campo educativo" en: Boletín CEMIE, San José, Costa Rica, Nº 20.
- PARADISE, Ruth.** "Socialización para el trabajo: la interacción maestro-alumno en la escuela primaria" en: Cuadernos de Investigación Nº 5, México, DIE-IPN, 1979.
- RADCLIFFE, Brown.** El Método de la Antropología Social. Barcelona, Anagrama, 1975.

ROCKWELL, Elsie y Ezpeleta Justa. "La práctica docente en primaria y su contexto institucional: proyecto de investigación". México, DIE-IPN, 1980.

ROCKWELL, Elsie "De huellas bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela" En: Cuadernos de Investigación Educativa Nº3, México DIE-IPN, 1982.

ROCKWELL, Elsie y Ezpeleta J. "La Escuela: relato de un proceso de construcción inconcluso". Ponencia presentada en Ciacso, Sao Paulo, Brasil, DIE-IPN, Junio 1983.

ROCKWELL, Elsie. "Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa" En: Cuadernos de Formación Nº 2, México DIE-IPN, 1984.

ROCKWELL, Elsie. "La relevancia de la Etnografía para la transformación de la escuela" En: Tercer Seminario Nacional de Investigación en Educación, Memorias, Bogotá Colombia, Guadalupe LTDA, 1986.

ROCKWELL, Elsie. y Mercado Ruth. "La práctica docente y la formación de maestros" En: La escuela, lugar del trabajo docente. Descripciones y Debates. Cuadernos de Educación, DIE-IPN, 1986.

SALAMON, Magdalena. "Panorama de las principales corrientes de interpretación de la Educación como Fenómeno Social" En: Perfiles Educativos Nº 18, México, CISE-UNAM, 1980.

SCHUTZ, A y Luckman T. Las Estructuras del Mundo de la Vida, Buenos Aires, Amorrortu.

SCHWARTZ, H y Jacobs, J. Sociología Cualitativa Método para la reconstrucción de la realidad. México, Trillas, 1984.

STUBBS, M y Delamont S. Las Relaciones profesor alumno. Barcelona, Oikos-Tau, 1978.

VAZQUEZ, Jesus M. "La Nueva Sociología de la Educación" En: Cuadernos de Realidades Sociales. Nº 14-15, Madrid, 1984.

VILLALPANDO, J.M. Pedagogía Comparada. Teoría y Técnica. México, Porrúa, 1966.

WILSON, Stephen. "The Use of Ethnographic Techniques in Educational Research". In: Review of Educational Research, Vol. 47, Nº 1, Winter 1977, pp 245-265

ZUBIETA, V. L. "Etnografía y Política Educativa" En: Revista Colombiana de Educación. Nº 10, II Sem., 1982. pp107-115.